

**MINISTERIO PÚBLICO C/ ÁNGELO PAOLO MARCHANT NÚÑEZ.
HOMICIDIO SIMPLE.
RUC N°2301061669-7.
RIT N°242-2024.**

Colina, lunes tres de febrero de dos mil veinticinco.

Vistos, oído los intervinientes y considerando:

PRIMERO: Tribunal e intervinientes. Que, los días veintitrés, veinticuatro y veintisiete del presente mes y año, ante la Sala del Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Colina, constituida por los magistrados **Gabriela Abusabal Chacoff**, quien presidió la audiencia, **Massiel Guajardo Pacheco** y **María Laura Gjurovic Manríquez**, se llevó a efecto la audiencia de juicio oral en la causa **RIT N°242-2024, RUC N°2301061669-7**, seguido en contra de **ANGELO PAOLO MARCHANT NÚÑEZ**, chileno, cédula nacional de identidad N°17.731.050-6, nacido el día 17 de agosto de 1990, soltero, 34 años, ayudante de pintor, domiciliado en calle Francisco Flores del Campo N°1124, departamento 21B, comuna de Colina, representado por la Defensora Penal Pública doña **Barbara Flores Neira**.

La acción penal fue sostenida por el Ministerio Público representado por la Fiscal Adjunta doña **Claudia España Pincheira** y el fiscal subrogante don **Jonathan Coloma**. Asimismo, estuvo presente en la audiencia de juicio la abogada de la madre de la víctima Gloria Fuentes Tolosa, la letrada **Karina Negrete Pizarro**.

Todos los intervinientes, con domicilio y forma de notificación registrados en el Tribunal.

SEGUNDO: Acusación fiscal. La imputación efectuada por el titular de la acción penal pública en contra del acusado, según el correspondiente auto de apertura del juicio oral es del siguiente tenor:

*Con fecha 1 de octubre de 2023 pasado a las 18:00 horas, en la vía pública, calle Arturo Pacheco Altamirano frente al número 1.069, comuna de Colina, el acusado **ÁNGELO PAOLO MARCHANT NÚÑEZ**, premunido de un arma de fuego, con el propósito de matarlo, disparó a la víctima Cristopher GAHONA FUENTES en la cabeza ocasionándole un trauma intracraneal de carácter grave,*

lesión que, no obstante los socorros médicos, le provocaron la muerte por traumatismo encéfalo craneano por proyectil en la madrugada del 7 de octubre de 2023.

El Ministerio Público estima que los hechos descritos son constitutivos del delito de homicidio simple, previsto y sancionado en el artículo 391 N°2 del Código Penal, ilícito en grado de desarrollo consumado, cabiéndole al imputado **MARCHANT NÚÑEZ**, participación en calidad de autor, de conformidad a lo establecido en el artículo 15 N°1 del Código Penal.

A juicio del Persecutor Oficial, no concurren circunstancias modificatorias de responsabilidad criminal respecto del acusado **MARCHANT NÚÑEZ**.

En consecuencia, el Ministerio Público requiere se condene al acusado **ÁNGELO PAOLO MARCHANT NÚÑEZ**, a la pena de **VEINTE AÑOS DE PRESIDIO MAYOR EN SU GRADO MÁXIMO**, como autor del delito de homicidio simple en grado de desarrollo consumado, además de las penas accesorias generales previstas en el artículo 28 del Código Penal, al pago de las costas, según lo prescrito en el artículo 45 y siguientes del Código Procesal Penal, y el comiso de los instrumentos y efectos del delito.

TERCERO: Alegatos de Apertura de los Intervinientes. En su **alegato de apertura** el **Ministerio Público** señaló que el juicio que se desarrollará durante las audiencias corresponde a un homicidio simple, previsto y sancionado en el artículo 391, número 2 del Código Penal. El hecho ocurrió el 1° de octubre del año 2023 en la comuna de Colina. En este caso, el acusado presente en esta audiencia, se encontraba en la vía pública, premunido de un arma de fuego, y con el propósito de matar a la víctima Cristopher Gahona Fuentes le disparó, sin motivo alguno, ocasionándole en la cabeza un trauma intracraneal de carácter grave. Añadió que, no obstante los socorros médicos y el tiempo que la víctima se encontró hospitalizada, le provocaron la muerte por un traumatismo encéfalo craneano por proyectil, falleciendo en la madrugada del 7 de octubre del año 2023. Anticipó que los hechos de que se acusan al señor Marchant Núñez se acreditarán con la declaración de testigos que observaron conductas anteriores, coetáneas y posteriores respecto del acusado, las que en su conjunto, apoyadas de la versión de los funcionarios policiales que llegaron al sitio del suceso, funcionarios policiales que efectúan diligencia posteriores a la comisión del ilícito, además de prueba documental, fotográfica y pericial, permitirá a juicio del

Ministerio Público, que el Tribunal, considerando esta prueba, con libertad, vencer la presunción de inocencia de la cual goza el acusado al inicio de este juicio, y tener por acreditados todos los elementos del tipo penal del delito de homicidio simple. Por lo anterior, la representante del Persecutor Penal solicitó se condene al acusado a las penas señaladas en la acusación fiscal.

A su turno, la **Defensa** en sus **palabras iniciales**, esbozó su postura sobre la base de un planteamiento absolutorio del acusado, fundada en que no se logrará acreditar, en estrados, la participación culpable de su defendido en los hechos de la acusación. Sostuvo que la prueba de cargo no va a poder desvirtuar la presunción de inocencia de don Ángel, puesto que a diferencia de lo que ha sostenido el Ente Persecutor, a lo largo de la investigación no hay testigos presenciales, que puedan indicar que su representado es quien supuestamente portaba un arma y tampoco se va a poder acreditar si es que existió algún móvil para proceder de esta forma y ocasionarle la muerte a la víctima. Por tanto, la señora Defensora reitera su petición de absolución.

CUARTO: Declaración del acusado y palabras finales: Que, habiendo sido advertido por el Tribunal previamente de sus derechos, en particular de su derecho a guardar silencio y exhortado a decir verdad, el acusado **Ángelo Paolo Marchant Núñez**, se acogió a su derecho a guardar silencio.

Advertido de su derecho, el acusado no hizo uso de las palabras finales que le fueran concedidas y guardó silencio.

QUINTO: Convenciones probatorias. Que, conforme con el auto de apertura, los intervinientes no acordaron convenciones probatorias.

SEXTO: Prueba de cargo. Que, a fin de acreditar los hechos fundantes de la acusación y la correspondiente participación del acusado **Marchant Núñez**, el **Ministerio Público** presentó prueba testimonial, pericial, documental y otros medios de prueba correspondientes a 20 imágenes fotográficas. Prueba a la que no adhirió la **Defensa**, según consta del auto de apertura de fecha 27 de noviembre de 2024, la que tampoco incorporó prueba autónoma en la audiencia de juicio:

I.- Testimonial.

Luego de jurar o prometer decir la verdad, prestaron declaración, la que quedó íntegramente registrada en audio, las siguientes personas:

1.- **TESTIGO BAJO RESERVA N°2**, cuyo domicilio e identidad se encuentran protegidos.

2.- **TESTIGO BAJO RESERVA N°1**, cuyo domicilio e identidad se encuentran protegidos.

3.- El hermano de la víctima **Mauricio Andrés Gahona Fuentes**, cédula de identidad N°15.86.744-5, nacido el 22 de junio del año 1988, en Colina, 36 años, maestro carpintero en construcción, soltero, con domicilio reservado.

4.- El funcionario de Carabineros de Chile, **Servando Ricardo Muñoz Concha**, cédula de Identidad N°14.269.949-4, nacido el 18 de noviembre de 1972 en Chillán, 52 años, casado, Sargento 1° de dotación en la Octava Comisaría Colina, con domicilio en Avenida Concepción 575, comuna de Colina.

5.- El oficial investigador **Jaime Luis Patricio Jara Arenas**, cédula de identidad N°19.173.543-9, nacido el 1° de octubre del año 1995 en Santiago, 29 años, soltero, Inspector de la Policía de Investigaciones de Chile, con domicilio laboral en Calle Williams Rebolledo, número 1717, comuna de Ñuñoa.

6.- La funcionaria de la Policía de Investigaciones de Chile **Francía Bernardita Tobar Navarro**, cédula de identidad N°16.117.322-3, nacida el 3 de octubre de 1985 en Santiago, 39 años, soltera Subcomisaria de la Policía de Investigaciones de Chile, con domicilio en Dr. Lucas Sierra 4112, comuna de Quinta Normal.

7.- La funcionaria de la Policía de Investigaciones de Chile **Catalina del Pilar Vázquez Queipul**, cédula de identidad N°19.269.438-8, nacida el 5 de marzo de 1996 en Osorno, 28 años, soltera, Inspectora de la Policía de Investigaciones de Chile, con domicilio laboral en San Francisco 253, comuna de Santiago.

8.- El funcionario de la Policía de Investigaciones de Chile **Sebastián Andrés Vergara Andrade**, cédula de identidad N°15.467.117-K, nacido el 17 de marzo del año 1982, 42 años Comisario de la Prefectura de Metropolitana Sur, con domicilio en la intersección de Avenida Santa Rosa con Candelaria, comuna de San Ramón.

II.- Prueba Pericial.

El Ministerio Público aportó la declaración del perito médico cirujano don **Juan Emilio Cornejo Kort**, cédula de identidad N°13.442.010-3, nacido el 6 de septiembre de 1978 en Santiago, 46 años, casado, tanatólogo del Servicio Médico Legal, con domicilio en Avenida La Paz 1012, comuna Independencia, quien depuso al tenor del informe de Protocolo de Autopsia Médico Legal realizado.

III.- Documental.

El persecutor penal, finalmente aportó documental consistente en los siguientes instrumentos:

1.- Dato de atención de urgencia N°1271064, del SAPU Esmeralda, de fecha 1° de octubre de 2023, en relación a la víctima Cristopher Alejandro Gahona Fuentes.

2.- Dato de atención de urgencia N°69086, del Hospital Clínico San José, de fecha 1° de octubre de 2023, en relación a la víctima Cristopher Alejandro Gahona Fuentes.

3.- Dato de atención de urgencia N°CP00001064024, del Instituto de Neurocirugía Dr. Alfonso Asenjo, de fecha 2 de octubre de 2023, en relación a la víctima Cristopher Alejandro Gahona Fuentes.

4.- Dato de atención de urgencia N°55, del SAPU Lo Hermida, de fecha 12 de octubre de 2023, en relación al acusado Ángelo Paolo Marchant Núñez.

5.- Informe médico de lesiones, del SAPU Lo Hermida, de fecha 12 de octubre de 2023, en relación al acusado Ángelo Paolo Marchant Núñez.

6.- Certificado de defunción de la víctima Cristopher Alejandro Gahona Fuentes, Número de Registro 2.631, registro S2, año 2023.

IV.- Otros medios de prueba.

1.- Set fotográfico del sitio del suceso, vehículo PPU LVCR-75, cámaras de seguridad del SAPU Esmeralda, departamento del acusado con una bandera en la ventana, la imagen del acusado y la imagen de la víctima en que se incorporaron mediante las fotografías 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 10, 11, 1 y 9 que se exhibieron Inspector de la Policía de Investigaciones de Chile Jaime Jara Arenas.

2.- Set fotográfico del Protocolo de Autopsia por el que se incorporaron las fotografías 3, 4, 7, 9, 13,15, 17 y 19 que se exhibieron al perito médico legisla Juan Emilio Cornejo Kort.

3.- Set fotográfico correspondiente a una imagen N°1 de la lesión en la espalda del acusado, incorporada mediante su exhibición al Comisario de la Policía de Investigaciones Sebastián Vergara Andrade.

SÉPTIMO: Alegatos de clausura. En su clausura, el representante del **Ministerio Público**, sostuvo que tal como se anticipó en el alegato de apertura, se ha probado más allá de todo razonable los hechos en materia de acusación y la participación del acusado en los mismos. Indicó que tal como se anunció en la apertura se probaría, en este caso, el homicidio ocurrido el 1° de octubre del 2023 en calle Almirante Pacheco, en la comuna Colina, donde el imputado Ángel Paolo Marchant, que en este caso es conocido como “el Gato”, dispara a la víctima, Christopher Gahona, apodado “el Fito”, impactándole en la cabeza, falleciendo la víctima el 7 de octubre del mismo año.

Añadió que era relevante, en primer lugar, dilucidar cuestiones de hecho, a pesar de no haber sido discutidas por la defensa en su alegato de apertura, que dicen relación principalmente en este caso con la diferencia entre la fecha de ocurrencia del hecho, el 1° de octubre y la fecha del fallecimiento, el 7 de octubre. Al respecto, señaló que cuando se le consulta al perito del Servicio Médico Legal, don Juan Emilio Cornejo, respecto a la causa de fallecimiento, este indica que fue producto de un traumatismo encéfalo craneano, en específico manifiesta que fue producto de que la bala ingresa y posteriormente se desplaza al interior de la víctima, llegando en este caso a la parte del cuello, pero principalmente indica que esta herida era necesariamente mortal y lo recalcó en diversos momentos de su declaración y en ese entendido, estiman que no existe mayor cuestionamiento al respecto de cómo se produce en este caso el fallecimiento.

Argumentó en cuanto al debate principal del juicio, que dice relación principalmente con la participación que habría mantenido el acusado en los hechos investigados, que en primer lugar, existe una teoría alternativa de falta de participación del imputado o más bien de insuficiencia probatoria del Ministerio Público en relación a la acreditación de los hechos que fueron expuestos en la acusación fiscal, donde señalar, que el imputado no ha prestado declaración para confirmar ningún tipo de hipótesis alternativa a los hechos, tampoco se han

presentado testigos por parte de la defensa que pudiesen manifestar una teoría alternativa que pudiese dar lugar a una hipótesis alternativa de ocurrencia a los hechos. Por lo tanto, solamente nos situamos en la suficiencia probatoria del Ministerio Público y no así en la falta de participación del imputado. Al respecto, como segunda cuestión principal, entienden que el análisis de los testimonios rendidos en el juicio en relación a las acciones del imputado, dan luces respecto a cómo esto ocurre. En relación a lo que relatan los testigos. El testigo reservado número uno, nos da luz de que pasó en los momentos previos e inmediatamente posteriores a ocurrido el hecho. Al respecto, señala que a esta persona la conocía, al acusado, la conocía como “el Gato” y la reconoce en estrados por lo tanto, no tenemos mayor cuestionamiento tampoco respecto a la individualización del imputado como “el Gato”, siendo don Ángel Marchant la persona que le apodaban de esta forma. Indica incluso otros antecedentes que dieron cuenta respecto a sus características físicas, menciona, entre ellas, que el imputado mide cerca de 1,80, tez clara y que es cojo, cuestión que se pudo observar durante las distintas audiencias en el ingreso y salida del imputado, que efectivamente mantiene una cojera evidente. En este caso el testigo reservado, manifiesta que vio al imputado uno o dos minutos antes de que escucharan los disparos. ¿Y qué ocurrió en esos uno o dos minutos antes de que escucharan los disparos? Es que precisamente recibe un arma de fuego, y luego de estos uno o dos minutos ve precisamente que sale corriendo con esta arma de fuego. Si bien no lo ve disparar, ante la pregunta del Tribunal manifiesta que posterior a ello ve al “Fito” a lo lejos tirado. Ese es el momento en el que se habría acercado de forma posterior el testigo ve a su amigo conocido como el Fito tirado en el piso. Es relevante para objeto de dar prioridad al testigo que agrega que lo vio en calle Santa María, en un bloque que él describe como azul, en una capilla con un espacio que da hacia la cancha. Esto es en la tarde, cerca de las 3:00 o 4:00 de la tarde del día 1° de octubre del 2023. Finalmente, este mismo testigo agrega que “el Fito” con “el Gato” se conocían, no sabe cuál era su relación, pero sí lo vio con una pistola el día de los hechos. El temor está incluso en su declaración, donde manifiesta que él habría ido caminando en circunstancias que ante la pregunta de la misma defensa manifiesta que habría ido en un vehículo y que eso lo habría hecho porque estaba intentando resguardar o cuidar un poco su

identidad. Desde ahí ya se verifica el temor que mantenía el testigo de los hechos al momento de prestar la declaración.

Agregó que este testimonio se complementa con lo indicado por el testigo bajo reserva número 2, con quién ocurre una situación bastante curiosa, quien previo su declaración, indicó en el Tribunal, que se encontraba incluso llorando por miedo a prestar su declaración e indica inicialmente que solamente ve una mano con una pistola y unos pies que habrían visto también desde el segundo piso, y que esta persona cuando baja habría sido “el Fito” con quien él trabajaba en la feria. Sin embargo, como se evidenció, tanto por las preguntas del Ministerio Público, este testigo efectivamente señaló ante la Policía de Investigaciones, y así lo reconoció, haber visto al autor de los disparos, a quien supo que le decían “el Gato” cuando le mostraron las fotos, pero sí lo conocía desde antes como la persona que se trasladaba en bicicleta y que efectivamente era la persona que le exhibían en las fotografías por parte de los funcionarios. Y que él había escuchado que los vecinos le decían que apuntara hacia otra parte con esta arma de fuego. Manifiesta, además, que efectivamente él sí había dicho que había visto al imputado con la pistola y que la habría afirmado con las dos manos. Incluso ante el ejercicio realizado por la fiscal Claudia España, lo reconoce en el set fotográfico y se da en este caso la descripción que realiza. Es relevante que este mismo testigo manifiesta en distintas oportunidades durante su misma declaración que habría recibido amenazas de muerte. Indica que estaba súper asustado, que cuando se dirigía a dependencias del Tribunal para prestar declaración, iba mirando hacia todos lados. Incluso en el ejercicio de evidenciar contradicciones manifiesta que efectivamente le había dicho a la PDI, pero que estaba asustado porque las amenazas le llegaron al tiro. Era que “no anduviera sapeando” y le dijeron “o si no lo iban a matar”, que lo amenazaron las mismas personas de alrededor porque el supuesto asesino circulaba con ellos. Lo anterior es relevante, porque el funcionario que le tomó la declaración, don Jaime Jara, señala que al realizar la diligencia, en este caso se presentó el primer testigo hasta la Bicrim Colina y como se manifestó recientemente por la funcionaria Tobar, ellos concurren al día inmediatamente posterior, el 4 o 5 de octubre, habrían concurrido a tomar la declaración de forma inmediata. Y por lo tanto, el recuerdo que podría haber tenido el testigo era mucho más fresco de lo que hubiese hecho y claramente menos coaccionado a lo que podría haber estado ante posible amenaza.

Adicionó que estos relatos se confirman con las declaraciones de otros testigos, los que si bien no son testigos directos, sí son testigos de contexto. En primer lugar, tenemos la declaración de doña Jenifer, que si bien no pudimos escuchar en estrado, sí la pudimos escuchar a través de las declaraciones que prestaron los funcionarios policiales que tomaron sus declaraciones. Y esta indica, en primer lugar, un dato bastante relevante, que era que su pareja, de nombre Cristopher, era la persona que se apodaba el “Fito”, ya teníamos claro de que “el Gato” era el imputado. Ahora nos confirma en este caso doña Jenifer, también con el hermano, don Mauricio Gahona, que la víctima precisamente era el “Fito”, confirmando en este caso la identidad dentro de estos relatos que hemos venido escuchando los últimos días. Ella dijo que le gritaron que le habían disparado al “Fito”, por lo que baja, y los vecinos de inmediato le comentan que el autor había sido un sujeto que era apodado como “el Gato”, que se llamaría Ángelo. En ese entendido, desde ya el primer contacto que se tiene, desde la primera declaración que se tiene prestada por esta testigo doña Jenifer ante la Policía de Investigaciones, en el mismo hospital, ya teníamos en este caso conocimiento respecto a quién podría ser el autor y cuál sería su nombre y apodo; y que lo reconoce también en este caso como un sujeto 1,80 metros, tez blanca, pelo corto, café oscuro y que cojeaba, además que era delgado. Estos testimonios son obviamente confirmados posteriormente, por la declaración del hermano de la víctima, don Mauricio Gahona. ¿Y qué nos confirma don Mauricio Gahona? Nos confirma que éste, cuando llega en primer momento al lugar de los hechos, se topa con su amigo, el guatón Isaac, quien le indica de inmediato también que el autor de los disparos había sido “el Gato con Botas” y además le da un segundo antecedente que es bastante relevante, que era marido de la Valeska.

Además, destacó que la detención del acusado se logra precisamente por la información aportada por los testigos, que indican en este caso que el imputado tendría una bandera en su casa de Colo-Colo y que se veía desde afuera. Luego el hermano de la víctima, don Mauricio, indica cómo lo identificó gracias a su amigo y cómo aportó esta información a funcionarios de la PDI para que logran su detención, avisando cuando éste se encontraba en el domicilio porque, indica éste textualmente, lo habrían escondido en la casa del “pelao”.

Finalmente, hizo presente que no había nadie más con un arma de fuego en el sector que hayan mencionado los testigos, que no se refieren a que hubiese otro sospechoso del delito. El único con el arma y el único identificado es precisamente el sujeto apodado como “el Gato” que fue identificado en estrados como Ángelo Paolo Marchant, indicando que él había vivido muchos años en el lugar, donde se habría contado precisamente que era esta persona. Cuando se entregan los antecedentes por el hermano, indica que los testigos se mantenían con temor y que nadie quería declarar, ni su amigo Isaac, ni su amigo Hugo, ni su suegra, ni la señora que lo llamó. ¿Por qué nadie quería declarar precisamente? Porque todos se encontraban amenazados. Afirmó que se sabe que estas acciones se realizan para evitar la responsabilidad posible y para formar este aire de impunidad solo basta con amenazar a un par de personas para evitar efectivamente la existencia de testigos que pudiesen declarar. En este caso estamos ante un delito de homicidio que ocurre a las 5 de la tarde, donde se estaba compartiendo una discada, y donde había distintas personas en el lugar. ¿Por qué solamente tenemos dos testigos, uno solo presencial y uno que es de contexto y que está alrededor? Es precisamente porque se producen estos efectos, que las personas son amenazadas y cuando son amenazadas claramente tenemos reticencia a que participen en el juicio. De hecho, se tuvo que realizar una reforma legal precisamente para poder realizar declaraciones de testigo reservado porque era una cuestión controvertida antiguamente. Ahora tenemos una reforma legal, se puede incorporar incluso como testigo reservado y aun así la gente tiene miedo porque las personas actúan antes de que concurren efectivamente las policías. Y como lo manifestó el testigo reservado número 2, las amenazas fueron de inmediato, no fueron posteriores y eso hace precisamente que el Ministerio Público cuente con menos prueba. Concluyó que, sin embargo, si existe prueba y si se ha demostrado en este juicio más allá de toda razonable la participación del imputado, por lo que solicita su condena.

Por su parte, **la Defensa en su clausura**, reiteró su petición de absolución. Alegó que el Tribunal necesariamente va a tener que dictar un veredicto absolutorio, puesto que no se ha podido demostrar en estrados, con la prueba rendida por el Ministerio Público, que su representado haya actuado en los términos establecidos en la acusación. O sea, que era el individuo que, premunido con un arma de fuego, disparó a la víctima en la cabeza. Nadie pudo determinar la dinámica y de que Ángelo Marchant haya sido el ejecutor del

disparo. En consecuencia, al no haberse acreditado que su representado haya ocasionado este disparo, no se puede condenar justamente por el delito de homicidio, porque no basta solo la circunstancia de que haya un testigo, sino que tiene que haber antecedentes suficientes para derribar esta presunción de inocencia. En efecto, para poder configurar este delito de homicidio, tenemos que tener un comportamiento, la acción, un resultado y un nexo causal entre el comportamiento y este resultado. La prueba debe ser ponderada conforme al artículo 340 del Código Procesal Penal y acá no se alcanzó el estándar de más allá de toda duda razonable.

Argumentó que la prueba no es aquella contenida en la carpeta investigativa, sino que justamente de la prueba rendida en juicio. Así las cosas, iniciando este juicio se recibió la declaración de uno de los testigos claves de la Fiscalía, el testigo reservado número 2, quien dijo específicamente en su declaración que toma conocimiento porque los detectives buscaban al “Gato” y que llegaron a su domicilio con cuatro fotografías. Ellos mostraban las fotos del tipo, refirieron, y con el tiempo él había sabido quién era “el Gato”. En el momento de su declaración, él específicamente indicó que se encontraba en la terraza de su departamento y que vio una mano y un revólver, pero no quien ejecuta el disparo. Es más, incluso refirió este testigo que los funcionarios de la PDI referían que la jefatura decía que hay que hundirlo porque tiene delito y que él ni siquiera conocía a este tipo. Cuando le muestran las fotografías, que a la pregunta de la defensa pregunta cuántas fotografías y decía que la PDI ya andaba con cuatro fotografías, nada más, y dice que conoce al “Gato” como un sujeto que le robó la bicicleta, más no, quien ejecuta el disparo, porque como él ya había dicho, él solo vio un revólver y una mano. También recibimos las declaraciones de doña Catalina Vázquez, quien fue la funcionaria que exhibió los sets fotográficos al testigo reservado número uno, testigo que tampoco vio quién ejecuta el disparo. De hecho, dice que reconoce a este sujeto como el apodado “el Gato” y que él de hecho se desplazaba en su automóvil y que debe haber pasado uno o dos minutos. Al contrainterrogatorio también de la defensa, que era bastante importante establecer si iba a pie o iba en auto, porque distinto es si uno se desplaza en auto y concurre en dos minutos a que si uno va a pie y pasan dos minutos. Específicamente él tampoco vio si “el Gato” dispara o no dispara. Que lo haya visto o no con un arma, se señaló que había un cumpleaños que se

desarrollaba en el lugar e incluso el testigo reservado habían referido que se encontraba harta gente y de hecho uno de los testigos reservados dijo que cuando habían increpado al “Gato” había mucha gente en el sector. Escuchamos también la declaración bien extensa de don Jaime Jara, quien toma declaración y participa en hartas diligencias, este funcionario de la PDI, quien refirió que específicamente estos testigos, ninguno pudo ver el disparo, que respecto a don Carlos Mora, que es el testigo que había trasladado a la víctima a ser atendido, tampoco establecieron, él no estuvo tampoco presente en la dinámica de los hechos, sino que solamente auxilió. Asimismo, respecto a la declaración del testigo Mauricio Gahona, hermano del fallecido, tampoco presencié los hechos, es más si bien concurre al lugar después de la noticia, refiere que dos de sus amigos, uno específicamente Isaac, supuestamente había presenciado los hechos, testigo que tampoco comparece, y cuando se le pregunta por la Fiscal si sabe la persona que le disparó a su hermano, incluso él mismo dijo “no tenía idea, la PDI me dijo que era un cojo y que tiraba pelotazos en la cárcel”. No participa tampoco en un set de reconocimiento, y justamente incluso le dice al Tribunal que es la PDI que llega con una foto del apodado el “Gato” a su lugar de trabajo y queda ahí él en una suerte de investigación y comienza a buscar a este sujeto apodado “el Gato”, pero tampoco teniendo certezas de propia mano de que haya sido quien ejecuta el disparo.

Esgrimió que conforme a los antecedentes hay insuficiencia probatoria para poder derribar la presunción de inocencia de su representado, pues quien tiene la carga de probar es el Ministerio Público y no se puede juzgar si es que su representado establece una teoría alternativa o no. Por lo que, conforme a todos los antecedentes, porque hay falta de corroboración, estima que claramente a lo que tiene que arribar el Tribunal es a un veredicto absolutorio.

Por último, ***el Ministerio Público no hizo uso de su derecho a replicar.***

OCTAVO: Consideraciones sobre el proceso acusatorio adversarial y centro del debate. Que, conforme con la estructura de un proceso acusatorio adversarial, durante la audiencia de juicio oral se somete al escrutinio de los intervinientes la prueba presentada para corroborar o refutar dos o más tesis discrepantes y a veces antagónicas, cuya resolución corresponde al sentenciador conforme con la valoración que realice de las pruebas y argumentaciones presentadas por los litigantes; pruebas y argumentaciones que

pretenden generar convicción sobre la bondad de los planteamientos de cada parte y así obtener una decisión favorable.

Por otra parte, la etapa del juicio no es aséptica, sino que está llamada a reflejar el derecho de todo justiciable a un juicio previo, con todas las garantías generales del procedimiento, las que se aplican durante esta etapa en su máxima intensidad, como por ejemplo el derecho a un racional y justo procedimiento, la presunción de inocencia, el establecimiento de los hechos imputados como base de la decisión, la inmediación con la prueba, corroboración de las tesis antagónicas y la decisión y, por último, la convicción necesaria para arribar a un veredicto condenatorio sobre la base de las pruebas producidas durante la audiencia de juicio, o absolutorio en caso contrario.

En este punto cabe destacar la conducta de la Defensa que solicitó sentencia absolutoria por el delito de homicidio simple incriminado, por el que el Ministerio Público acusó al encartado **Marchant Núñez**, fundada exclusivamente en la insuficiencia de la prueba de cargo para acreditar la participación que a éste le cupo en el delito materia de la acusación, esto es, sin cuestionar la suficiencia de los datos probatorios aportados al juicio para acreditar el hecho homicida que puso fin a la existencia de la víctima.

NOVENO: Elementos del tipo penal y bien jurídico protegido. Que para que se configure el tipo objetivo del delito de **homicidio simple consumado**, previsto y sancionado en el artículo 391 N°2 del Código Penal, por el cual el Ministerio Público acusó, deben concurrir los siguientes elementos: **a) Que el sujeto activo ejecute de manera completa la conducta típica correspondiente al delito de homicidio, esto es, una acción u omisión dirigida a matar a otro; b) Que el resultado de muerte, exigido para que el delito de homicidio, se produzca; y c) Que la conducta típica se realice desde el punto de vista del tipo subjetivo con dolo dirigido a la consumación del delito, esto es, con dolo directo.**

No debe perderse de vista, como criterio interpretativo que el bien jurídico protegido en este delito es **la vida humana**.

DÉCIMO: Análisis y valoración de la prueba aportada en juicio en cuanto al delito de homicidio simple. Que, teniendo en consideración que el Ministerio Público acusó al imputado **Ángelo Paolo Marchant Núñez** en calidad

de autor del delito de homicidio simple de Cristopher Gahona Fuentes, corresponde referirse a los antecedentes probatorios aportados por el ente persecutor, para efectos de determinar si estos revisten la suficiencia necesaria para dar por acreditados los presupuestos de su acción.

En este sentido, como primer antecedente relevante de los hechos incriminados acaecidos el 1° de octubre de 2023 en la comuna de Colina, se contó con la declaración de los testigos reservados signados en el auto de apertura como **TESTIGO BAJO RESERVA N°1** y **TESTIGO BAJO RESERVA N°2**, quienes al prestar testimonio señalaron que en horas de la tarde de ese día, mientras se encontraban en las inmediaciones del sitio del suceso correspondiente a los edificios ubicados en la Población Claudio Arrau 1 de la comuna de Colina, lugar donde se encontraban reunidos los vecinos de los blocks llevando a cabo una celebración, presenciaron algunos de los hechos previos, coetáneos y posteriores al momento en que un sujeto apodado “el Gato”, quien le disparó a la cabeza al vecino que conocían como “el Fito”, que se desvaneció en el lugar. Luego, estos atestados, unidos a la demás probanzas que se analizarán más adelante, permitieron a estas magistradas establecer la identidad del sujeto apodado “el Gato”, quien resultó ser el acusado **Ángelo Paolo Marchant Núñez** quien, premunido de un arma de fuego, disparó en contra del “Fito”, la víctima identificada como Cristopher Gahona Fuentes, causándole un traumatismo encéfalo craneano por proyectil, que le ocasionó la muerte días después, el 7 de octubre de 2023, en el centro hospitalario al que fue trasladado, donde Gahona Fuentes finalmente falleció.

En efecto, respecto de los **hechos imputados**, el **TESTIGO BAJO RESERVA N°1**, afirmó que vio algo sobre la persona que tienen en el Tribunal, que iba pasando caminando por la calle Santa María y ve que a este cabro le pasan una pistola, sin tener ningún otro conocimiento, ya que no para con esa gente así, era un transeúnte más y al llegar a su casa, escuchó disparos, empezó a rebobinar su mente, que de un principio vio que a esta persona que le pasaron una pistola, cuando va a su casa escucha un sonido y a esa persona que vio anteriormente salió corriendo con la pistola. Había un cumpleaños dentro de la población así que toda la gente sale corriendo y esta persona sale corriendo con el “juguetito” de que “todos saben de qué estamos hablando”, con la pistola. Recordó que parece que fue un día domingo. La persona a la que él vio que le pasaron la pistola, la conoce por “el Gato”, uno cojo, él tenía la pistola a su poder

y cuando va a su casa escucha los disparos. **Precisó que iba entrando a la casa y voltea hacia la cancha y él llevaba la pistola en su poder.** Obviamente como escuchó el disparo y también vio que le pasaron la pistola, después tocó al final de que esta persona andaba peleando. Desde que ve a esta persona “el Gato” con la pistola en la mano y escucha el disparo, pasaron como unos dos minutos cerrados. Detalló que estaba cerca de su domicilio cuando vio que a esta persona le entregan el arma, sin saber que “el Gato” andaba peleando. Pasó por ahí y justo vio que le pasaron el arma y después, entrando a su hogar escucha el sonido del arma y había también un cumpleaños entre medio de la población, donde hay una cancha, entonces todos corrieron para el mismo lado y ve que este chistoso que está ahí (Tribunal), iba con la pistola en la mano, puntualizando que se refiere al “Gato”, la persona que tienen en la audiencia.

Examinado sobre **como conoce a esta persona que identificó como “el Gato”**, dijo que él conoce al “Gato”, que es conocido por las habilidades que él tiene y describe al “Gato” físicamente, indicó que por la última vez que lo vio en esa instancia que está contando, era flaco, tenía el pelo más o menos largo y era cojo, reconociendo al “Gato” como el acusado presente en la sala que se encuentra al lado de una señorita que viste de blanco y viste un polerón que es como de la marca Adidas con unas líneas blancas, él es “el Gato”, identificado como Ángel Paolo Machant Núñez. Hizo hincapié en que la persona que reconoció como “el Gato” en la sala es la misma persona a la que él vio con un arma en la mano.

A las consultas sobre el **sitio del suceso**, explicó que ese día iba pasando por la calle Santa María de la población Claudio Arrau 1, que por la calle Santa María hay una capilla que se llama Santa María también, “*producto de esa capilla hay un block azul, que está actualmente, y que se ve todo un espacio que da hacia la cancha*”. Él estaba pasando por ahí cuando ve que le pasaron una pistola a la persona que identificó. Este lugar corresponde a la comuna de Colina. Adicionó que estos hechos ocurrieron en la tarde, cree que podría haber sido entre las 3 o las 4 de la tarde y dijo que incluso vio el video de cuando fueron a dejar a la víctima al Hospital, acá en Esmeralda.

Examinado sobre **la identidad de víctima**, dijo que de primera no, no tenía por qué saber de qué andaban manipulando armas y de porqué sonó ese

disparo. Repite que vio que al “Gato” le pasaron la pistola, que va a ingresar a su casa y cuando escucha un disparo, con lo cual había un cumpleaños en una cancha y todos los niños y la gente salieron corriendo de la cancha y ve a este cabro también corriendo con la pistola. **Ahí se la pasaron, él le pegó y después salió arrancando a la misma entrada.** Sabe que “el Gato” hirió al “Fito”. Indicó que conocía al “Fito” y que al innombrable que está ahí (en el Tribunal) también lo ubica. Sabía dónde vivía “el Gato”, la persona que reconoció en el juicio, precisamente en qué departamento no, pero sí en qué Block vivía. Explicó que sabe esto, porque eran conocidos del sector, pasa a comprar y ve a estos cabros en la calle, día a día, en las mañanas cuando iba al trabajo, en las mañanas a las seis y media de la mañana, veía a los cabros que pasaban por allí y así es como los ubica.

Sobre **la fecha de los hechos que no la recordó**, por lo que en virtud del ejercicio del artículo 332 del Código Procesal Penal, se le exhibió a fin de refrescar memoria, su declaración prestada con fecha 3 de octubre del año 2023, en la Unidad Policial ante funcionarios de la Brigada de Homicidios Centro Norte, donde reconoce su firma y la fecha, donde dice que “el día domingo, 1 de octubre del 2023 a eso las 18.30 horas iba pasando por calle Santa María”, y que recuerda que así sucedió.

Consultado **si se conocían el “Fito” y “el Gato”**, respondió que sí se conocían, pero no sabe la relación que tenían, porque él no para con ellos a tomar un copete o algo por el estilo, como los jóvenes que se juntan a tomar, a reírse o a fumar marihuana, pero si veía al “Fito” conversando con “el Gato”. Hizo hincapié en que sabe que fue “el Gato” quien le disparó al “Fito”, porque vio justo cuando iba por la Santa María de que le pasan la pistola a él, se va a dar la media vuelta para entrar a su hogar y se escucha el disparo, así que salió a mirar y ahí iba “el Gato” corriendo con la misma pistola en la mano. También iba corriendo mucha gente, porque era un cumpleaños. No vio al “Fito”, no quiso acercarse, no pensó que le pegó a él, **sabe que el apellido del “Fito” es Gahona**, porque ellos se conocen por los sobrenombres. Cuando pasó por la calle Santa María y vio al “Gato” con el arma, cree que el Fito también estuvo corriendo hacía un departamento, un block. Después, se enteró, en el sentido de la gente que estaba ahí, que el “Fito” y “el Gato” se habían peleado mucho antes y en el mismo día en que al “Fito” lo mataron, ellos habían peleado una media hora antes, se pescaron a combos. Aclara que cuando pasó por la calle, él vio al “Gato” y a la

persona que le pasó el arma y que después el “Gato” accede al medio de la población, como buscando al “Fito”.

Manifestó que cuando prestó declaración ante la PDI, **dijo quién era la persona que tenía el arma en la mano y él creía que el autor del disparo que le dio muerte al “Fito”.**

Al **contraexamen de la Defensa**, reiteró que visualizó al “Gato” dos veces, la primera visualización que tuvo del “Gato” fue cuando iba pasando por la calle Santa María y la segunda visualización del “Gato”, es cuando iba llegando a su casa después de escuchar el disparo, lo ve corriendo con la pistola.

Al ser contrainterrogado por la defensa indicó que estaba llegando a su casa a pie, pero luego señala muy alterado que lo dijo así para tapar su identidad y proteger su auto. Añadió que lo que pasó es lo que le dijo a PDI, **que él iba pasando por Santa María y vio que le estaban pasando la pistola a este cabro y se dio la media vuelta en el auto y al llegar a su casa escucha dos disparos y cuando mira observa al “Gato” corriendo con la pistola.** Explicó que cuando iba arriba del auto, fue cuando escuchó los disparos. Dijo que no vio al “Gato” ejecutar el disparo, porque estaba arriba del auto, pero otra gente que no vino a declarar vio que fue “el Gato” quien disparó al “Fito” y “el Gato” tenía la pistola y justamente cuando iba a darse la vuelta vio al “Gato” que iba con la pistola corriendo y todos decían fue él.

Al Tribunal puntualizó que desde él vio a la persona pasarle la pistola al “Gato”, que luego hasta que escuchó los disparos habrían pasado, máximo, dos minutos. Después de esos dos minutos, él escucha los disparos y ve corriendo con la pistola al “Gato”, incluso que se cayó mientras iba corriendo. Indicó que **en un momento si vio al “Fito”, tirado en el suelo** y que había gente que se le acercaba y otra que no, pero él no se acercó porque no tiene el corazón para ver esa clase de cosas.

Este atestado, unido a los datos probatorios que se analizarán detallada y concatenadamente a continuación, permitió a estas magistradas establecer la real dinámica de los eventos y la intervención directa del acusado, el “Gato” que ejecutó el disparo a la cabeza que le causó la muerte días después a la víctima de apellido Gahona y conocido como el “Fito”, descartando la participación de terceros, pues resulta claro para estas juezas que con los dichos de este

deponente y el resto de la prueba presentada al juicio, se acreditó la data del suceso el 1° de octubre de 2023, el horario de tarde a eso de las 18:30 horas (horario de verano y luz natural), en que ocurre el acometimiento homicida, la ubicación del sitio del suceso que corresponde al *sector estrecho de los blocks que colindan con una cancha de la población Claudio Arrau 1 de Colina* en que ocurrió el hecho- que el Tribunal luego observó en la fotografías exhibidas en la audiencia (imágenes 2 y 3 del Set N°1)- , en medio de una reunión de vecinos en la que estuvieron presentes la víctima el “Fito” y su agresor el “Gato”, personas del vecindario que eran conocidos del deponente, quien pudo observar los hechos de los que informó al Tribunal, siendo claro en manifestar reiteradamente que **observó al “Gato”**, a quien describió físicamente como un sujeto flaco y que cojeaba, que sabía el block en el que vivía y que además reconoció en la sala como el acusado **Ángelo Paolo Marchant Núñez** y en una diligencia policial previa de reconocimiento fotográfico, **con una pistola en la mano**, un par de minutos antes de escuchar los disparos, para luego enterarse que hirió, le pegó o le disparó al “Fito”, quien es de apellido Gahona, profundizando sobre la relación del “Fito” con el “ Gato”, en que ambos se conocían y los había visto repetidas veces compartiendo y conversando. Además, este testigo ilustra lo ocurrido tras los disparos al indicar que **volvió a ver al “Gato” huyendo con la pistola** y a las consultas aclaratorias, que solo vio al “Fito” tirado en el suelo, pero que no se acercó a prestarle ayuda, que había vecinos en el lugar y no tiene corazón para ver esas cosas. Estos asertos gozan de coherencia interna, al ser brindados en forma lógica, **sin contradicciones en los aspectos centrales de la imputación y con una importante corroboración externa** —prueba fotográfica— permiten efectivamente establecer que Marchant Núñez se encontraba a la fecha y hora de los hechos en el sitio del suceso, premunido de un arma de fuego, prueba que integrada con el testimonio que se analizará a continuación, sitúa al encartado como el único ofensor posible y permiten inferir, sin atisbo de dudas, su participación en los sucesos, esto es, que fue quien le infirió una herida necesariamente mortal al “Fito”, al dispararle a la cabeza, ocasionándole un traumatismo encéfalo craneano por proyectil balístico que causó el fallecimiento a la víctima, pese a haber sido socorrido por los vecinos y asistido en los distintos centros de salud a los que fue trasladado. Así las cosas, desde ya se descartan los cuestionamientos del mérito probatorio de este relato del **TESTIGO BAJO RESERVA N°1**, esbozados por la Defensa, los que se circunscriben a que habría señalado en la audiencia que se desplazaba -por las

reducidas calles de la población- en su vehículo y no a pie como dijo, lo que al contra examen el testigo respondió y justificó al repetir su declaración policial en el ejercicio del 332, alterado y nervioso, en que no nombró su auto para mantener la reserva de su identidad y proteger su vehículo, asustado de sentirse expuesto en el juicio, elemento que, por lo demás, resultó periférico en el contexto de las estrechez del lugar y de festejo comunitario del momento, por lo que no altera la credibilidad de su testimonio. Además, el testigo es claro en señalar lo que vio mientras se acercaba a su domicilio, que conocía a ambos sujetos, agresor y víctima y, considerando que, tampoco se observa ganancia alguna o motivo de inquina para justificar la incriminación del acusado Marchant Núñez, sino por el contrario el justo temor que el deponente sintió al verse expuesto ante la peligrosidad del sector, el que lógicamente resulta más bien disuasivo de brindar su testimonio, aun bajo reserva de identidad, se estima incólume la credibilidad de su relato.

Luego, corroborando y complementado el **núcleo central del relato anterior en relación a la conducta homicida y brindando más antecedentes**, se contó también con el atestado del **TESTIGO BAJO RESERVA N°2**, quien muy nervioso y visiblemente asustado, en un principio manifestó que el día de los hechos estaba en su casa tomando té, después de haber compartido con unos compañeros del trabajo, sintió un impacto de bala, se asomó a ver qué pasaba y vio un poco más abajo del codo una mano empuñando un revólver. El segundo impacto de bala no lo vio, pero sí vio en el piso abajo los pies del occiso. Bajó a ver quién era y era el compañero que lo ayudaba con sus cosas en la feria, le hizo los peritajes de vida en su cuello y dijo, “oye, este cabro está vivo, hay que sacarlo de aquí a la posta”. De ahí llegó un auto rojo y lo subieron arriba. Después de eso llegaron los detectives a hacerle las consultas sobre el autor, si lo conocía, le mostraron fotos y él les dijo que si lo había visto andar en bicicleta por donde vivía, pero que no sabía cuál era el problema, entonces le dijeron que “si lo conociste te estás haciendo el leso, porque la señora declaró que tú andabas sapeando, a lo que respondió que cómo puede ser eso si la señora en el momento de los impactos de bala ella estaba durmiendo y así él se enredó en este caso”. Señaló que estuvo compartiendo un cocimiento con compañeros de pega. Fue un día domingo 1° de octubre, que estuvieron compartiendo afuera a la calle, porque el sector donde él vive es muy complicado. Sobre **la identidad**

de la persona que falleció, indicó que lo conocía por su apodo que era “el Fito”, quien lo ayudaba con las cosas de la feria. Agrega que “el Fito” vivía en el mismo sector que él y que lo conocía desde que era chiquitito y también conoce al hermano y la mamá realmente no sabe muy bien quién es la mamá.

Consultado nuevamente *si tuvo conocimiento de la persona que le disparó al “Fito”*, repitió lo señalado y admitió dijo que **estaba asustado, que le llegaron amenazas de muerte, que como no sabía que lo tenían que ir a buscar a su casa, se vino al Tribunal solo, mirando. Las amenazas que le llegaron fueron que no fuera a andar “sapeando” porque si el loco quedaba pegado, lo iban a mandar a matar con locos pagados. Eso lo tiene bien asustado porque no sé de qué manera lo pueden matar, las amenazas le llegaron de las mismas personas alrededor, lo conocen de toda la vida, el sujeto circulaba entre ellos y es muy conflictivo el sector donde él vive**, por eso él no se junta con nadie, solo se enfoca en su trabajo, solo sale a comprar, pasa la mayoría del tiempo encerrado y solo, y las veces que sale, como por ejemplo para ver a sus familiares, no circula por el sector, tampoco.

Interrogado sobre *si conocía a un sujeto apodado “el Gato”*, nuevamente visiblemente asustado indicó que era poco comunicativo con las personas que vivían ahí, ya que no le gusta mezclarse en cosas de “**banda ni delitos**”, sobre todo por sus hijas “tiene que mirar por sus pollitos”, que a su hija menor, a pesar de que la quiere como a nadie, la tuvo que mandar al sur con su señora, el sector es muy conflictivo.

Consultado por la señora Fiscal si declaró ante la PDI, admitió esta vez que prestó declaración a la policía y **le dijo a los funcionarios de la PDI lo que vio ese día, pero volvió a reiterar lo ya señalado**, que después de un tiempo finalmente supo quién era, que vio una mano con un revólver y los impactos de la bala y que le decían que hay que hundirlo, porque tiene delitos, no conocía al tipo, pero no se acuerda si firmó la declaración que prestó. **Repitió que está asustado, las amenazas llegaron inmediatamente de que no vio nada.**

A solicitud de la señora Fiscal, para refrescar memoria se le exhibe al testigo la declaración prestada ante la Brigada de Homicidios de la PDI el 5 de octubre de 2023 a las 15:00 horas, donde reconoció su firma y repitió que estaba asustado sobre el caso e indica que está diciendo lo que declaró. Luego, de conformidad con lo dispuesto en el artículo 332 del Código Procesal Penal, para

evidenciar contracciones se lee su declaración prestada ante la Policía de Investigaciones donde señaló: ***“me encontraba compartiendo una discada que hicimos entre varios vecinos durante la tarde y a la hora 19 o 18:30 me vine a mi departamento y escuché un disparo que provenía del primer piso de los blocks. Me asomé por la escalera y vi que estaba “el Gato” con una pistola en su mano y escuché que los demás vecinos le gritaban, apunta para otro lado. Y en eso vi que venía “el Fito” corriendo desde el otro lado, costado sur, y en ese momento escuché un segundo disparo y que el Fito cayó al suelo. Bajé corriendo y “el Gato” seguía con la pistola en la mano y le dije ¿cómo se te ocurre andar tirando balazo? ¿No veis que hay niños acá?”. Ante dicha declaración RECONOCIÓ “si dije eso”, pero que está asustado y los nervios lo invadieron***. De acuerdo a lo que le declaró a la PDI conoce a la persona que le podan “el Gato”, no sabía quién era, pero ellos andaban con fotos y le preguntaron si lo conocía, a lo que les respondió lo que había visto andando en bicicleta. No puede decir que conoce al “Gato”, no sabía ni porque peleaban, no le dijo al “Gato” cómo se le ocurría andar tirando balazos, sí trabajaba con el occiso que era más su amigo que “el Gato”.

Consultado **nuevamente sobre la identidad del “Gato”**, respondió que lo conoció por las fotos que le mostraron los detectives, que tenían cuatro fotos, a los que les dijo que le parecía haberlo visto en bicicleta por ahí, pero no puede decir que lo conocía. Después supo que “el Fito” y “el Gato” tenían riñas entre los dos, tenían una trifulca entre ellos. La señora Fiscal nuevamente, para evidenciar contradicción de conformidad con el artículo 332, da lectura con el control de la defensa, la misma declaración prestada por el testigo ante funcionarios de la Brigada de Homicidios y es del siguiente tenor: ***“ante la pregunta, al “Gato” lo ubico hace siete años. Siempre anda robando, anda con napoleón cortando rejas. A mí una vez me robó una batería. No sé cómo se llama. También supe que estuvo preso antes que llegara a este sector”***. Ante dicha declaración, **reconoció que conocía al “Gato” hace siete años**, pero dice que no conocía al “Gato” por el nombre. **Cuando le mostraron las fotos los detectives, les dijo que lo veía pasar en bicicleta y ahí fue cuando les señaló que le había robado a él. Cuando le muestran las fotos él les dice que si es la persona que anda en la bicicleta y que una vez lo robó y ha roto candados con un napoleón.**

Interrogado sobre si había dicho que solo vio la mano, indicó que si lo dijo en la audiencia. Nuevamente, para evidenciar contradicción de conformidad con el artículo 332, da lectura con el control de la defensa, la misma declaración prestada por el testigo ante funcionarios de la Brigada de Homicidios y es del siguiente tenor: ***“debo hacer presente que respecto a lo que señalé anteriormente, cuando posterior al primer disparo, observé que “el Gato” estaba apuntando directamente al “Fito”, con ambas manos empuñando el arma, cuando efectuó el segundo disparo y el “Fito” se desvaneció”. Reconoció que fue lo que señaló ante a PDI.***

Examinado sobre si en las fotografías que le exhibieron los funcionarios reconoció a la persona que andaba en bicicleta, que le había roto el candado y le había robado la batería, dijo que si pero no sabía quién era el “Gato”. Sobre si firmó un documento por las fotografías, donde quedó clara la imagen en la que él reconoció a esta persona, dijo que recuerda que vio la foto y supo que ese era el tipo que le robó la batería y los funcionarios le dijeron que ese era el “Gato”. Se le exhibe, *con la anuencia de la Defensa*, el acta de reconocimiento, donde reconoce su firma, la fecha 5 de octubre del año 2023 y en el resultado de la diligencia, a la lectura de la señora Fiscal, *con control de la Defensa*, se indica en el documento que: ***“habiendo observado el segundo set de 10 fotografías, reconoce con el número 6 del set B a lo conozco con el apodo de “Gato”, a quien lo vi empuñando, con ambas manos, un arma de fuego y luego que efectuó el segundo disparo cayó el “Fito” al suelo”***. Se observa la imagen número 6 del set B, y el testigo afirma que esa imagen de la persona apodada “el Gato”, a quien conocía poco. Eso fue lo que él le señaló a los funcionarios policiales.

Al **contrainterrogatorio de la Defensa**, que los funcionarios de la PDI llegaron a su casa y le preguntaron si él había visto algo y les dijo que *“él había visto que habían asesinado a alguien”*. Los detectives llegaron con 4 fotos, él no tenía fotos del “Gato”, ellos se las mostraron y el señaló que era la persona que había visto andando en bicicleta y rondando por ahí, pero él no sabía quién era “el Gato”. Las fotografías se las mostraron durante su declaración. En su declaración ante la PDI dijo que vio una mano en el primer impacto de la bala, sintió que corría alguien, que la gente se agolpaba. No recuerda si a la PDI les dio características del Gato, conocía poco al “Gato”.

Estos atestados, integrados con los dichos del **TESTIGO BAJO RESERVA N°1**, permiten sostener que el proyectil de arma de fuego que le causó la muerte a **Cristopher Gahona Fuentes** fue disparado por un sujeto apodado “el Gato”, ya que las posibles contradicciones del testimonio del **TESTIGO BAJO RESERVA N°2**, se explican claramente por el miedo que verbalizó desde el inicio de la audiencia. Ello considerando que admitió que efectivamente declaró ante la Policía de Investigaciones y les dijo que *“me encontraba compartiendo una discada que hicimos entre varios vecinos durante la tarde y a la hora 19 o 18:30 me vine a mi departamento y escuché un disparo que provenía del primer piso de los blocks. Me asomé por la escalera y vi que estaba “el Gato” con una pistola en su mano y escuché que los demás vecinos le gritaban, apunta para otro lado. Y en eso vi que venía “el Fito” corriendo desde el otro lado, costado sur, y en ese momento escuché un segundo disparo y que el Fito cayó al suelo. Bajé corriendo y “el Gato” seguía con la pistola en la mano y le dije ¿cómo se te ocurre andar tirando balazo? ¿No veis que hay niños acá?”*. Además, de haber realizado la diligencia de reconocimiento fotográfico de la que consta su firma donde *“habiendo observado el segundo set de 10 fotografías, reconoce con el número 6 del set B a lo conozco con el apodo de “Gato”, a quien lo vi empuñando, con ambas manos, un arma de fuego y luego que efectuó el segundo disparo cayó el “Fito” al suelo*”. Luego, es claro para estas magistradas que el testigo tenía temor, porque había sido **amenazado de muerte por andar “sapeando”**, ya que tal como dijo el deponente, *“si el loco quedaba pegado, lo iban a mandar a matar con locos pagados”*. De esta manera, la hostilidad inicial del testigo **que termina reconociendo la versión de los hechos que presencié y le entregó a la policía**, en base al interrogatorio fiscal, ejercicios procesales e incluso el contraexamen de la defensa, conlleva despejar las dudas sobre la imputación criminal del acusado, en tanto el **TESTIGO BAJO RESERVA N°2**, estaba presente al momento en que el “Gato” disparó el arma de fuego que portaba en contra de la víctima el “Fito” que se desvaneció, porque era uno de los tantos vecinos que estuvo presente en la discada que se llevó a cabo en el block. Considerando que tal información ingresó al juicio como un insumo probatorio a valorar y explica la posible situación confusa que se advierte, la que es esclarecida en la misma audiencia cuando el testigo reconoce su relato ante

la policía, el que se produjo a solo días de ocurrido el hecho, pues la única explicación para modificar su relato inicialmente en la audiencia, tiene como origen las amenazas de muerte que personas vinculadas al acusado le proferieron, por andar “sapeando”, si el imputado Marchant Pereira era condenado, ya que el deponente tampoco proporcionó ninguna otra explicación como que fuera coaccionado por la policía para haber mentido o instigado por otras personas para prestar su testimonio durante la investigación responsabilizando al “Gato” del homicidio del “Fito”, relato incriminatorio que finalmente sostuvo ante la defensa, cuando tal como ya se dijo, respondió que los funcionarios de la PDI durante el empadronamiento de testigos llegaron a su casa y le preguntaron si él había visto algo y les dijo que ***“él había visto que habían asesinado a alguien”***.

De lo anterior, se puede concluir que los relatos de los dos primeros deponentes, resultaron útiles a la hora de determinar la dinámica del acontecimiento que rodeó la muerte de Cristopher Gahona Fuentes, quedando de manifiesto que ambos testigos bajo reserva estuvieron presentes en el sitio del suceso en los momentos previos y posteriores (testigo N°1) y coetáneos (testigo N°2) a la ejecución del disparo del proyectil balístico que penetró el cráneo del occiso, por parte del único portador de un arma de fuego, el acusado **Ángelo Paolo Marchant Núñez**. Así, de acuerdo a lo expuesto hasta ahora, es posible inferir que la evidencia analizada aporta pedazos de una misma historia, antecedentes que se encuentran íntimamente vinculados entre sí, pese a provenir de distintas fuentes, contando para corroborar los relatos examinados con las diligencias realizadas por los funcionarios de la Brigada de Homicidios de la Policía de Investigaciones de Chile que fijaron el sitio del suceso y empadronaron testigos entre otras actuaciones policiales, todos quienes depusieron en la audiencia, además del relato de un funcionario de Carabineros y del hermano del fallecido Gahona Fuentes, y las conclusiones de la autopsia que se le realizó al cadáver de la víctima y la documental complementaria.

Siguiendo el análisis concatenado de la evidencia, en cuanto a las labores investigativas realizadas por la **Brigada de Homicidios el día de los sucesos**, se contó, primeramente, con la declaración del oficial investigador **Jaime Luis Patricio Jara Arenas**, quien señaló que se desempeña en Brigada de Homicidios Metropolitana, desde el año 2017 a la fecha.

Explicó que esta citado al Tribunal por su participación en la investigación del homicidio con arma de fuego de Cristopher Alejandro Gahona Fuentes, hecho ocurrido el 1 de octubre del año 2023. En dicha instancia, se encontraba cumpliendo funciones de turno, en la Brigada de Homicidios Metropolitana, junto al Comisario Sebastián Vergara, la subcomisaria Francia Tobar, la Subinspectora de ese entonces, Catalina Vásquez y el agente policial Cristian Salas. En dicha ocasión, la Fiscalía Centro Norte, les solicita concurrir hasta el Hospital San José, debido a que, en dicho lugar, se encontraba la víctima, en este caso, lesionada por arma de fuego, derivada desde el SAPU Esmeralda. Por ende, el equipo investigador se trasladó al Hospital San José y al llegar al lugar se tomó contacto con el médico de turno, el doctor Ariel Carrera Abreu, quien señaló que la víctima y el lesionado hasta ese entonces se encontraba en riesgo vital, sin embargo, se encontraba en evaluación médica y del neurocirujano. Asimismo, se obtuvo el dato de atención de urgencia, número 69086 del día 1 de octubre del año 2023, emanado por dicho hospital, el cual fue emitido a las 21:34 o 21:36 horas, el cual daba como diagnóstico que la víctima había ingresado con una herida supraciliar izquierda, con orificio de entrada, sin orificio de salida. Posteriormente, debido a que no se pudo tomar contacto con la víctima, personalmente, le correspondió tomarle declaración a la pareja de él, quien se encontraba en el lugar. Por esto, en dicha ocasión, tomó declaración en calidad de testigo a quien era pareja del lesionado, correspondiente a **Jenifer**, quien en su relato mencionó que, ella era pareja desde hace seis años, en ese entonces, de Cristopher, apodado “Fito”, y relata que el hecho consta que alrededor del mediodía, mientras ellos se encontraban en su domicilio, “Fito” o Cristopher, le señaló de que se realizaría una **discada o cocimiento de mariscos** junto con otros vecinos, por ende iría a compartir con ellos. Por ende, Cristopher o “Fito” baja, y ella, minutos después, también baja y corrobora que efectivamente se encontraban compartiendo los vecinos en esta discada, en los cuales logra identificar o reconocer a tres vecinos, dentro de los cuales menciona al “pelao”, a don Julio, a un tío y otras personas a las cuales no reconoce. Seguidamente, ella se devuelve a su domicilio y alrededor de las 15 horas sube el “Fito” con un plato de lo que estaban realizando y vuelve a bajar. Alrededor de las 17:30 horas regresa nuevamente Cristopher a su domicilio y se queda conversando junto a ella y su hija por una hora, aproximadamente, y alrededor de las 18:00 horas le menciona de qué iría a ver

a su abuela, quien vive en la misma comuna, así que toma su celular, la llave, su carnet y sale del departamento. Ella menciona que no transcurrido más allá de 10 minutos, escucha fuerte de tres a cuatro estruendos y como se encontraba en el balcón con sus hijos, ella los asimiló como fuegos artificiales y decide ingresar al departamento con ellos y cuando va a buscar a su hijo que se encontraba en las escaleras, comienza a escuchar que los vecinos le gritaban de que le habían disparado al “Fito”. Ante la noticia y lo impactante de la misma, señala que se demora un poco en bajar y que cuando lo hace logra reconocer u observar de que a “Fito” lo estaban subiendo al vehículo de un vecino y lo iban a trasladar rápidamente al SAPU. En ese mismo instante menciona de que los vecinos, por comentarios, le indican que el autor del hecho habría sido un sujeto apodado “Gato”, pero que ella lo conoce como alguien del sector, pero que en primera instancia no pensó que hubiese sido él, sin embargo fue la única persona que mencionaron. Con respecto al “Gato”, ella lo reconoce como un sujeto de 1.80 metros, aproximadamente, *de tez blanca, de pelo corto, café oscuro, que cojea y que es delgado y que reside en el sector hace aproximadamente dos años luego de haber estado privado de libertad*. Además, cuando, haciendo esta conexión con él, indica que cuando ella, Jenifer, bajó en primera instancia alrededor del mediodía a verificar que estaba compartiendo “el Fito”, *Jenifer observó al “Gato” y se le acercó para pedirle que, por favor, no hiciera show, porque, previamente, ellos habían tenido una pelea a mano limpia*. Y que él le menciona que el hecho ya había sucedido. Esa es la declaración de Jenifer en primera instancia, la que se tomó en dependencia del Hospital San José.

Al interrogatorio fiscal, respondió cuando presta declaración la testigo Jenifer, ella al mencionar al “Gato” y hacer la descripción física de él, ella menciona que se llamaría Ángelo. También indica Jenifer sobre el problema previo que había tenido el “Fito” con el “Gato”, que este problema había sido unas semanas atrás y había sido originado por un volantín. Además, indica que ella nunca hizo referencia si se habría generado alguna discusión ese mismo día entre su pareja y el Gato, solo que le dijo que no hiciera show, de manera preventiva. Además, Jenifer, en su declaración, considerando que su domicilio se encuentra reservado, indica que “Fito” le dijo que la discada iba a ser en el **block** de al lado, en la comuna de Colina. Aclara que el evento ocurre en el block de al lado de su domicilio, que son un conjunto de blocks, uno al lado del otro, los cuales van por letras desde la A hasta la F y el domicilio de Jenifer es el block

del costado Sur, en la comuna de Colina. Esos blocks son parte de una población, pero no recuerda el nombre de la población. Seguidamente, se trasladaron hasta el SAPU Esmeralda, en la comuna de Colina, ya que la víctima venía derivada de este centro asistencial. Al llegar al SAPU Esmeralda tomaron conocimiento que ahí se había emitido el Dato de Atención de Urgencia 1271052, de fecha 1 de octubre del año 2023, donde indica que a las 19:34 horas Christopher había *ingresado con el diagnóstico de herido a bala y otorragia*. Además, les indican que Christopher había llegado en un vehículo, el cual su placa patente correspondía a LVCR-75, pero ellos no tenían acceso inmediato a las cámaras para visualizar el hecho, sino que debía hacerse en horario hábil.

Posteriormente, ***Continuando con las diligencias***, al día siguiente, 2 de octubre, a las 01:50 horas, se trasladaron al lugar donde había ocurrido el hecho, el **sitio del suceso**, correspondiente a la calle **Arturo Pacheco Altamirano, 1069, frente al Block C, comuna de Colina**. En dicho lugar, se logró constatar que corresponde a un conjunto de blocks que van de forma sucesiva por letras con la misma numeración. En ese momento, se logró identificar entre el block C y el block D, que se encontraba un vehículo de similares características y con la misma placa patente que se había indicado en el SAPU y se logró identificar de manera externa que mantenía manchas de coloración pardo rojiza a su interior. Por ende, paralelamente, mientras realizaron **la fijación fotográfica del sitio del suceso**, el Comisario Sebastián Vergara logró ubicar al dueño del vehículo, correspondiente a Carlos, quien presta declaración, la cual él presencié. Carlos indicó en su relato que el 1 de octubre, en horas de la tarde, se encontraba compartiendo con sus hijos en la plaza, debido a que habían unos juegos inflables y alrededor de las 17.30 horas, Carlos ingresa a su domicilio y comienza a escuchar por parte de vecinos que le habían disparado a un sujeto, a un vecino, al “Fito” en este caso, y que le pidió el vehículo a su pareja para poder trasladarlo. Ese es su relato y Carlos también, en ese mismo momento, autorizó a que se pudiese extraer del interior del vehículo las evidencias biológicas que habían logrado observar desde el exterior y de esa forma, personalmente levantó muestras de las manchas coloración pardo-rojizas desde el asiento trasero con la NUE 7518661, y posteriormente desde las puertas también extrajo muestras de esas manchas de coloración pardo-rojizas con la cadena de custodia NUE

7518662. Esas fueron las diligencias en las cuales Jaime participó el día de la comunicación del hecho.

Consecutivamente, el día 3 de octubre, junto al inspector Felipe Vázquez y la Subinspectora de ese entonces, Catalina Vázquez, se trasladaron, nuevamente, a la comuna de Colina, al SAPU Esmeralda, a fin de recabar las cámaras de seguridad de las cuales había hecho referencia el personal de ese centro asistencial, en donde se logró obtener registros y las cuales fueron embaladas mediante la cadena de custodia 7518640. Al análisis de las mismas, se logró observar que a las 19:30 horas, llega este vehículo Kia Morning, color rojo, placa patente LVCR-75, el cual era conducido por el testigo previamente señalado, que es Carlos. Se observa que dos sujetos descienden y sacan a Christopher desde la parte trasera y lo ingresan al centro asistencial.

Posteriormente, recibieron un llamado de que un testigo se presentó en dependencias de la Brigada de Investigación Criminal Colina y que tenía antecedentes que aportar. Por ende, se trasladaron al lugar y, siendo las 15:30 horas, procedieron a realizar la toma de declaración. Sin embargo, previo a esto, este testigo indicó que debido a la peligrosidad del imputado y a la violencia del hecho y de la población, quería declarar bajo reserva de identidad, por ende, se catalogó como el **testigo bajo reserva número 1**. En su relato, el testigo bajo reserva número 1, indicó que es amigo desde la infancia de Mauricio Gahona y por ende conoce a su hermano, que corresponde al “Fito” desde que era pequeño. También señala que el día del hecho, el 1° de octubre, él se encontraba conduciendo su vehículo por calle Santa María y observa que se encontraba reunido un grupo de gente y que como él los conocía a la mayoría, se acercó a mirar. En ese momento no recuerda quiénes se encontraban ahí específicamente, pero señala que observó al “Gato” manteniendo una discusión con el Fito, sin embargo, el Gato mantenía una pistola en sus manos. Ante esta situación y, debido a que había mucha gente, él señala sapeando, sale del lugar y en esos momentos escucha dos disparos. Posteriormente, se enteró de que el Gato le había disparado al Fito. Con respecto al Gato, lo sindicó como una persona de tez trigueña, de 1.70 metros de estatura aproximadamente, delgado, que cojea, de 25 años, aproximadamente, que es consumidor de pasta base y que se dedica a los pelotazos a la cárcel. De esa forma se gana la vida y que, como le trabajaba a los traficantes, ellos le habían pasado un departamento para que pudiese alojar. De esta forma, señala que el departamento donde vive el

“Gato”, era característico debido a que en una de sus ventanas tenía una bandera del equipo de fútbol Colo-Colo colgada por la parte externa. Y ese es el relato de este testigo bajo reserva. De la misma forma, previamente, una de las Oficiales Investigadoras, había logrado individualizar a este sujeto apodado Gato, o Gato con botas, y había realizado los respectivos sets fotográficos. Por ende, cuando ellos le tomaron declaración al testigo bajo reserva 1, le exhibieron estos sets fotográficos, se lo exhibió en realidad la subinspectora Catalina Vázquez, él presenció dicha diligencia, donde el testigo logra reconocer, en el set B, fotografía número 6, al sujeto sindicado como el “Gato”, que en el día del hecho portaba una pistola en sus manos y que, posterior a retirarse, escuchó dos disparos. Esas serían las diligencias en las cuales él participó el día 3 de octubre.

Seguidamente, el día 5 de octubre, regresaron al lugar junto a la Subcomisaria Francia Tobar y con la inspectora Paloma Pincheira, y lograron ubicar, nuevamente, a otro testigo, quien también decidió mantener su identidad bajo reserva, indicándolo como **testigo bajo reserva número 2**. En dicha ocasión le correspondió también presenciar la declaración que le tomó Francia Tobar y en la cual este testigo señala de que el día del hecho se encontraba compartiendo en la discada, junto a varios vecinos. Circunstancias en las que alrededor de las 17.30 horas, él sube a su departamento y escucha un disparo y se asoma a la escalera. Desde la escalera logra observar que **“el Gato” se encontraba con una pistola tomada con ambas manos y ve a “Fito” correr y luego observa un segundo disparo en donde cae inconsciente el Fito. Él baja y toma contacto con el Gato, diciéndole que cómo se le ocurría disparar en el lugar siendo que había niños, y el Gato le dice “pero mira lo que me hizo” y se levanta la polera y le muestra una herida que tenía en la espalda y posteriormente huyó del lugar**. El testigo se acerca a la víctima, que en este caso es Fito, quien se encontraba inconsciente, pero como mantenía pulso, comenzó a pedir ayuda, por ende, los vecinos subieron a “Fito” a un vehículo y lo trasladaron rápidamente al centro de asistencial más cercano. Con respecto al Gato, señala que es conocido en el lugar, que había estado privado de libertad, que en una ocasión que él se dedicaba al robo y que en una ocasión a él le había robado una batería, pero que no conocía mayores antecedentes. Ese fue el relato del testigo bajo reserva número 2. De esa forma, la inspectora Paloma Pincheira, quien se encontraba junto al equipo procedió a exhibirle los

sets fotográficos, en donde también presencié esa diligencia y se obtuvo como resultado de que este **testigo logró identificar en el set B fotografía número 6 al sujeto sindicado como “Gato”**, en cuyo relato mencionó que era un sujeto que mantenía una *pistola con ambas manos y que le disparó al “Fito”*. Esas fueron las diligencias en las cuales participó el día 5 de octubre.

A continuación, el día 12 de octubre, un equipo de la Brigada de Homicidios Metropolitana procedió a la detención del imputado, en dependencias de su domicilio, para el cual, él fue uno de los aprehensores junto a la Subcomisaria Francia Tobar, se le dieron a conocer sus derechos y el motivo de su detención, realizando todas las diligencias, dentro de las cuales se realizó la constatación de lesiones, para lo cual se llevó hasta el SAPU Lo Hermida, en la comuna de Peñalolén, donde se emitió el Dato de Atención de Urgencia o Constatación de Lesiones número 55, donde el médico constató que el imputado mantenía una lesión en la escápula izquierda costrosa y que no tenía lesiones activas al momento de la detención. Además, mencionó un forúnculo que mantenía también en dicho plano anatómico. Posteriormente, al darle cuenta a la Fiscalía, específicamente a la fiscal a cargo de la investigación, indicó e instruyó solicitarle la autorización de manera voluntaria al imputado para fotografiar sus lesiones, a lo cual el imputado accedió y, junto al comisario Sebastián Vergara, realizaron dicha diligencia, dejando constancia de aquello en un cuadro gráfico, donde se logró constatar que efectivamente las características de la lesión que tenía en la escápula izquierda.

Examinado por la señora Fiscal, indicó que los hechos ocurrieron el 1 de octubre del 2023, que la víctima es trasladada al SAPU y luego al Hospital San José, y fallece el día 7 de octubre, cuando se le comunica a la Subcomisaria Francia Tobar que, debido a la gravedad de las lesiones del Fito, él había fallecido. Mientras estuvo hospitalizada la víctima, en ningún momento se pudo tomar contacto con él y no se le pudo tomar declaración, porque se encontraba inconsciente.

A solicitud de la señora Fiscal se le exhibe al testigo, el set fotográfico N°1 de otros medios de prueba, donde el testigo observa, en **la fotografía número 2** y afirma que reconoce la imagen, que corresponde a una imagen satelital del conjunto de departamentos o de block, el cual hace referencia al sitio del suceso o principio de ejecución. Corresponde a la comuna de Colina y se puede observar la distribución de los blocks, se puede observar la ubicación, las calles y cuál fue

el sitio del suceso. Esa imagen está tomada considerando la dirección señalada de Arturo Pacheco Altamirano 1069, en la comuna de Colina. Añade que, también, en la imagen se encuentra marcado con un punto rojo el **block C**. En la **fotografía número 3**, reconoce que aparecen los blocks que corresponden a la numeración de Arturo Pacheco Altamirano 1069. Esos son los bloques B y C. Afirma que ahí es en donde ocurre el homicidio, al lado del camión, que se puede ver cerca de la entrada al espacio común de los blocks. En la **fotografía número 4**, ve donde se encontraba el vehículo marca Kia Morning, color rojo, placa patente LVCR-75 estacionado, cuando ellos llegaron al lugar. Esa diligencia fue el día 2 de octubre en horas de la madrugada, llegaron al lugar alrededor de las 1:50 horas. En la **fotografía número 5**, se ve el detalle de la placa patente del vehículo a la que hizo mención anteriormente. En la **fotografía número 6**, se logra observar una fotografía general de la puerta trasera del copiloto, donde mediante la flecha se destacan las manchas de coloración pardo-rojizas, las cuales, posteriormente levantó. De acuerdo al relato del dueño del auto Carlos, fue en el que trasladaron a la víctima al SAPU, lo que, además, también se corrobora por las cámaras de seguridad en las cuales también se observa la placa patente del vehículo que posee las mismas características. En la **fotografía número 7**, se ve en detalle de las manchas de coloración pardo-rojizas. En la **fotografía número 8**, se observa el borde de la puerta del vehículo, en que también se ven las manchas de coloración pardo-rojizas. La puerta es la que se encuentra detrás del copiloto. En la **fotografía número 10**, indica que es una imagen de las cámaras de seguridad del SAPU Esmeralda, donde se observa el vehículo anteriormente señalado. Aparte los funcionarios de la salud y el conductor del vehículo, y se observa a dos sujetos que venían en compañía de él. No recuerda si se realizó alguna diligencia respecto de obtener la identidad de las dos personas que iban en compañía del conductor y la víctima. En la **fotografía número 11**, explica que corresponde al domicilio con las características que señaló el testigo bajo reserva número 1, que es que mantenía una bandera del equipo de fútbol Colo-Colo colgada externamente. Ese domicilio correspondía al sujeto apodado “el Gato”, quien es Ángel Paolo Marchant Núñez. En la **fotografía número 9**, es la fotografía que se incluyó en los sets fotográficos una vez obtenida la identidad del “Gato”. En la **fotografía número**

1, corresponde al registro fotográfico del Registro Civil de la víctima que corresponde a Cristopher Alejandro Gahona Fuentes, apodado “Fito”.

Consultado respecto al **testigo reservado número 1**, indicó que llegó a la Brigada de Investigación Criminal Colina y funcionarios de esa unidad los contactaron indicando que había un sujeto señalaba tener antecedentes sobre este hecho y que, como ellos se encontraban realizando diligencias, si se podrían acercar al lugar a tomarle declaración, por lo tanto, ellos van a Colina. Afirma que, para ese entonces, ya se tenían los sets confeccionados de la fotografía y ya se encontraba individualizado el imputado, pues previamente la Subcomisaria Francia Tobar, debido a los antecedentes que tenían en las declaraciones previas, realizó una búsqueda en los sistemas institucionales logrando tener resultados con respecto al apodo “Gato” o “Gato con botas”, que corresponderían también con las características que les habían señalado y logró dar con la identidad de Ángel Paolo Marchant Núñez.

Hizo hincapié en que los **testigos reservados 1 y 2** tuvieron esa calidad porque manifestaron temor, por lo que, para justificar esa calidad, señalan básicamente, porque por la violencia del hecho, por el historial del imputado y por la peligrosidad de la población. Cuando el **testigo reservado 1** señala las características del sujeto apodado “Gato”, dentro de esas señaló que cojeaba y se logró verificar en la detención del Gato. No sabe si será una discapacidad propiamente tal, pero que sí tenía la movilidad reducida. Afirma que la persona sindicada por los **testigos reservados 1 y 2** y la persona que él detuvo el día 12 de octubre, a quien **reconoce** presente en la sala, vestido con un polerón de color morado y se encuentra esposado. Es la misma persona que fue sindicada por **el testigo reservado 2** como quien efectúa, al menos, el segundo disparo que va directo hacia Cristopher. Y en base al **testigo reservado número uno**, lo indica como la persona que mantenía un arma en sus manos y que consecutivamente en el momento en el que él se va, escucha dos disparos. Aclara que el **testigo reservado 1**, no menciona un tiempo desde que ve al Gato con el arma hasta que escucha los disparos, solo él señala que ve esta situación, lo ve con una pistola y decide irse inmediatamente y, en cuanto se va, escucha los disparos. Al momento de efectuar los empadronamientos y declaraciones de parte de los testigos, en ningún momento señalan que hay un tercero involucrado en el deceso del “Fito”.

Al **contraexamen de la Defensa**, respondió que tomó la declaración de Jenifer Riquelme, quien refiere que se encontraba en la terraza con sus hijos cuando escuchó los disparos, que llama estruendos y no vio quien disparó. Añade que Jenifer refirió en este relato que ella había conversado con este sujeto apodado “el Gato” momentos antes, indica que cuando baja a verificar quiénes estaban compartiendo, ella lo ve merodear por los alrededores y ahí le dice que no hiciera show por esta pelea que habían tenido previamente, sin embargo, ella no indica si en el momento de su interacción con “el Gato”, lo vio portando un arma de fuego. Jenifer también refiere en este contexto previo, su pareja, el occiso, se encontraba compartiendo con unos sujetos que ella identificó como “el pelao”, don Julio y el tío Boris. Sin embargo, no se empadronaron ni le tomaron declaración al “Pelao” ni al tío Boris. Sobre las fotografías respecto a una cámara de seguridad donde situaba un Kia Morning, de los tres sujetos que estaban en la fotografía, sólo identificaron a uno, el conductor, pero no identificaron a los otros dos. Explicó que respecto a Carlos, quien era el conductor del vehículo Kia Morning, declaró que cerca de las 17:30 horas se encontraba en el exterior del block, con sus hijos que estaban en jugando unos juegos inflables y sale del lugar, no dice si entró o no al domicilio, pero al menos dejó de estar ahí donde estaba antes, escucha dos disparos y que al momento de bajar, unos vecinos le dicen que le dispararon a un sujeto y que necesitaban ayuda para trasladarlo. No recuerda si en su declaración Carlos indicó quién fue el sujeto a quien le dispararon.

Contrainterrogado sobre la declaración del testigo reservado N°1, él dice que ve a este sujeto “el Gato”, y refiere que lo observa con un arma en sus manos y luego se retira del lugar e inmediatamente escucha dos disparos, sin embargo, el testigo no refiere en su declaración que vio quien disparó.

Precisó que los sets fotográficos para establecer el blanco investigativo los elaboró la Subcomisaria Francia Tobar, luego de haber logrado individualizar al imputado **con los antecedentes que tenían previamente extraídos de las declaraciones de Jenifer.**

Al Tribunal aclaró que él participó en la mayoría de las diligencias de la investigación y con respecto a las declaraciones, él le tomó la declaración a Jenifer, en presencia de Francia. Posteriormente, la declaración de Carlos la

tomó el Comisario Sebastián Vergara mientras él presenciaba. La declaración del testigo reservado 1 la tomó el inspector Felipe Vázquez en presencia de Jaime y también presenció el acta de reconocimiento de ese testigo. Y finalmente, respecto a la declaración del testigo reservado número dos, la tomó la Subcomisaría Francia Tobar mientras él estaba presente.

Continuando con las intervenciones de los funcionarios policiales, prestó testimonio la Subcomisaria **Francia Bernardita Tobar Navarro** de la Brigada de Homicidio Centro Norte de la Policía de Investigaciones, quien señaló cumplió cuatro años en Brigada de Homicidios.

Explicó que el día 1° de octubre del año 2023 se encontraba de turno en horas de la tarde, cuando el fiscal de turno Felipe Olivari les comunicó una concurrencia por un homicidio frustrado por arma de fuego. La víctima individualizada como Cristopher Gahona Fuentes, quien se encontraba lesionado en estado de gravedad en el Hospital San José, por lo tanto, se conformó el equipo de turno. A cargo de la tripulación, el Comisario Sebastián Vergara, quien habla, el inspector Jara, su inspectora Vázquez y Asistente Policial Salas. Llegando al centro hospitalario, corroborando que la víctima se encontraba en riesgo vital, se tomó contacto con el médico de turno, quien señaló que la víctima mantenía una lesión por arma de fuego en supraciliar izquierda, a nivel de cráneo, por entrada de proyectil, sin salida, con lo cual su condición era de estado de gravedad. Posteriormente a eso, por orden del fiscal también, comunicó que el principio de ejecución donde se habían producido los hechos era en Francisco Pacheco Altamirano 1069, Block C, frente al 1069, comuna de Colina. Por lo tanto, concurrieron al lugar efectuando inspección ocular bajo el protocolo de las investigaciones, como a las 11:00 de la noche llegan al lugar aproximadamente y se estableció que en la cercanía se encontraba un vehículo Kia Morning color rojo, el cual se visualizó que tenía manchas pardo-rojizas en su interior, por lo cual, efectuando un empadronamiento en el lugar se logró dar con la persona propietaria de este vehículo, a quien se le tomó declaración por funcionarios, accedió a la inspección del vehículo, en la cual se levantaron muestras de manchas color pardo-rojiza y bajo, obviamente, la autorización correspondiente.

Posterior a eso, en el hospital se tomó contacto con la pareja de la víctima, de iniciales JRM, quien accedió a prestar declaración voluntaria en calidad de testigo y señaló que, como alrededor de mediodía, su pareja, Cristopher Gahona, le dijo que iba a compartir una discada junto con vecinos del sector, por lo que

concurrió al lugar, que era como en los blocks del lado, posteriormente él fue al departamento y luego le dice que iba a salir de nuevo. Salió de nuevo y ella está en la casa con sus hijos cuando concurre de nuevo, como a las seis de la tarde, le dice que va a ir a visitar a su abuela, que se encuentra como cercana al lugar, sale y en eso pasaron como diez minutos, alrededor como de las seis de la tarde, escucha entre tres a cuatro disparos, por lo cual ella sale del departamento a ver a sus hijos que estaban en el balcón para entrarlos, y en eso escucha de que a su pareja, que le apodaban “Fito”, le habían disparado. Ella saca a su hijo que estaba en la escalera y concurre al lugar a ver dónde estaba su pareja y ya lo estaban trasladando en el vehículo Kia Morning rojo. En el lugar ella se enteró por vecinos del sector, que el imputado corresponde a un sujeto que lo apodan “Gato” o “Gato con Botas”, que la testigo indicó con el nombre Ángel, que es un **sujeto alto, delgado, de tez blanca, de aproximadamente 35 años de edad**, pelo corto castaño oscuro y que hace un tiempo ellos habían tenido una pelea por un volantín cerca del 18 de septiembre, a golpes. Con esa información, en horas de la madrugada, una vez que llegan a la unidad después de hacer las diligencias efectuó las consultas en los sistemas computacionales por el apodo y por el nombre, logrando individualizar a un sujeto que también mantenía domicilio en la comuna de Colina, de nombre Ángel Paolo Marchant Núñez, apodado el “Gato”, que también mantenía antecedentes por tráfico, se dedicaba a ser pelotero de la cárcel, que significaba que ingresaba droga tirándola desde la calle hacia el interior de la cárcel. Con esos antecedentes, por la concordancia de nombre, apellido, comuna y descripción del imputado, de lo que dijo la víctima, ella elaboró set fotográfico para, obviamente, efectuar reconocimiento del imputado con posibles testigos que puedan ir surgiendo. **Confeccionó dos sets de 10 fotografías cada uno, incorporando al imputado en el set B, número 6.** Con esos sets fotográficos, obviamente se mantuvieron en espera. Pero el día 3 de octubre, en horas de la mañana más o menos, se comunicaron desde la Bicrim Colina que se había presentado de forma voluntaria un testigo para prestar declaración y entregar antecedentes sobre la concurrencia del homicidio frustrado de Christopher Gahona, por lo que funcionarios de la Brigada concurrieron hasta la Bicrim y tomaron declaración al testigo, quien aportó los antecedentes, señalando también que el responsable de los disparos, correspondía a Ángel Pablo Marchant Núñez, por lo cual se le mostraron estos

sets fotográficos conforme al protocolo y el cual dio positivo logrando que el testigo reconociera a Ángelo Marchant Núñez. Esa declaración la tomó, según recuerda, Felipe Vázquez con Jaime Jara. Los reconocimientos fotográficos los efectuó en esa oportunidad Catalina Vázquez. Ella no participó en los reconocimientos fotográficos.

Añadió que el día 4 de octubre, con el equipo continuaron haciendo las diligencias de la investigación y en el empadronamiento del sector, se obtuvo un testigo presencial de los hechos, un testigo bajo reserva, quien señaló que conocía a la víctima desde pequeño y que él también se encontraba compartiendo en la discada que habían realizado ese día en la tarde y **se había ido al departamento como alrededor de las 6 de la tarde, en eso escucha un disparo, por lo que sale a mirar hacia afuera de su departamento y vio al imputado, reconociéndolo como “el Gato”, que lo ubicaba de antes en el sector, ve que tiene una pistola y ve que Cristopher Gahona llega corriendo desde el costado sur de los blocks y en eso él escucha un segundo disparo y dice que el Fito cae al suelo.** En eso él baja a ver a la víctima encara al sujeto, a Ángelo, al Gato, y le dice “¿qué andai tirando balazos acá? ¿No veis que hay cabros chicos acá?” Y Ángelo le dice “pero tío, mire”, y le muestra una herida que tenía en la espalda. En eso Ángelo se va portando la pistola, se va corriendo y él obviamente le toma el pulso a la víctima, ve que todavía está consciente, pide ayuda y ahí comienzan a trasladarlo hasta el centro asistencial. Posteriormente, con esos antecedentes del testigo también se le mostró los sets fotográficos, diligencia que fue realizada por la inspectora Paloma Pincheira. No participó en esta exhibición de sets fotográficos, ella le tomó la declaración al testigo. Se da con este testigo por el empadronando el lugar y se le toma declaración en su domicilio. No lograron tomar declaración a la víctima porque se encontraba en UCI por seis días, falleciendo el 7 de octubre. En ningún momento estuvo consciente, siempre estuvo en riesgo vital. No hubo ningún otro sospechoso del delito, después de la individualización del Gato y los testigos que prestaron declaración no mencionan a otra persona.

Al **contrainterrogatorio de la Defensa**, respondió que fue la oficial de caso en específico, que le tomaron declaración a la pareja de la víctima, Jenifer a quien no le hicieron la diligencia de reconocimientos en set fotográfico. Sobre los dos testigos reservados en la investigación. Indicó que no tiene detalles de la declaración del testigo reservado N°1, no la tomó. Sabe que a ese testigo sí le

mostraron los sets que había confeccionado previamente. No recuerda si declaró el hermano del fallecido, porque posteriormente le salió el traslado a la Brigada de Homicidios Centro Norte y se desligó del caso. Las diligencias continuaron con los oficiales que estaban en la Brigada. Estuvo en la Brigada hasta diciembre de 2023, detuvieron a don Ángel Marchant el 12 de octubre, pero le notificaron de mucho antes que la colocaban en pausa en todas sus investigaciones no podía seguir ligada a investigaciones de la Unidad. Participó en la diligencia de detención de don Ángel el 12 de octubre.

En el mismo sentido, la Inspectora de la Policía de Investigaciones de Chile, **Catalina del Pilar Vázquez Queipul**, indicó que presta sus funciones actualmente en el Departamento de Policía Internacional de la Jefatura de Migraciones y previamente prestó funciones en la Unidad de la Brigada de Homicidios Metropolitana, por cinco años, y estuvo un año en la Brigada de Crimen Organizado. Explicó que fue citada a declarar en ese juicio por un homicidio con arma de fuego ocurrido el día 1 de octubre del año 2023, ella se encontraba en servicio de turno de concurrencia al sitio del suceso en la Brigada de Homicidios Metropolitana y en horas de la noche, se comunicó un homicidio frustrado con arma de fuego en la comuna de Colina, concurriendo los carros de turno al Servicio de Salud en primera instancia y posteriormente al principio de ejecución.

Hizo hincapié en que no participó en ninguna diligencia el día de la concurrencia al homicidio frustrado, que luego se convirtió en un homicidio consumado, ya que, falleció la víctima, pero con posterioridad al hecho, **su actuación fue exhibir dos sets fotográficos a un testigo bajo reserva de identidad**. Los sets fotográficos estaban compuestos de 10 fotografías cada uno, de similares características morfológicas, los sujetos exhibidos, en donde **el testigo bajo reserva de identidad, reconoce en el set B, la fotografía número 6, al imputado como el sujeto a quien conoce con el apodo de Gato, quién el día de los hechos estaba discutiendo con “Fito”, refiriéndose al fallecido**, y que él iba saliendo del sector en un auto escuchando dos disparos. Esa fue su actuación en este caso investigado. Ella aclara que el testigo reservado al que ella se refiere en este caso era el **testigo bajo reserva número uno**.

Precisó que los sets a los que hace referencia se los proporcionaron los oficiales de caso, la Subcomisaria Francia Tobar y el inspector Jaime Jara Arenas. Indica que los protocolos que tienen la PDI y los funcionarios públicos para poder exhibir estos sets constituye, primeramente, que la persona que entrevistó al testigo bajo reserva no sea la misma a quien exhiba los sets, para que no se esté viciado el proceso, que sean dos sets fotográficos, cada uno con 10 fotografías, y, como mencionó anteriormente, que las fotografías de los sujetos exhibidos mantengan similares características morfológicas. Tampoco sugestionar a la persona, *solo exhibirle y señalarle que podría estar cómo podría no estar la persona que podría reconocer en los sets fotográficos*. No se interfiere en la decisión de la persona, del testigo en este caso.

Detalló que cuando ella le entrega al testigo reservado 1 los sets, primero analiza el set A, designado con la letra A, y luego el designado con la letra B. Y es en el set con la letra B, en la fotografía sindicada con el número 6, que reconoce al sujeto con el apodo de “Gato”. La identidad de la persona reconocida es Ángel Paolo Marchant. El testigo reservado 1, tenía la identidad reservada, pero suscribe el acta de reconocimiento y lo firma. Después, la información que recibe de parte del testigo fue enviada mediante oficio reservado a la Fiscalía y que, además, le informa al Oficial de caso, que es quien elabora el informe policial, para solicitar la respectiva orden de detención contra el imputado. Cuando ella le exhibe los sets al testigo reservado 1, se encontraba solamente ella como oficial policial y el testigo, pues ya había sido entrevistado por otros oficiales policiales. En ese momento no tenía conocimiento de si la persona sospechosa se encontraba en los sets fotográficos, solo los exhibió. No participó el día del sitio de suceso en alguna diligencia, por lo que no tenía conocimiento del imputado. La diligencia de reconocimiento se hizo el día 3 de octubre del 2023. El testigo reservado 1, ya había prestado declaración previamente antes del reconocimiento con dos funcionarios policiales.

Al contraexamen de la Defensa, indicó que las fotografías que exhibió estaban a color y eran impresas en hojas de oficio.

Al Tribunal, aclaró respecto a la dinámica de los hechos, que el testigo bajo reserva número 1, reconoce con el apodo de “Gato” al sujeto que estaba discutiendo con el “Fito”, el fallecido, la víctima del hecho. El testigo bajo reserva número 1, dijo que en ese momento, luego de la discusión, sale del sector en su vehículo y escucha dos disparos. Ve al sujeto apodado “Gato” con una pistola en

su mano discutiendo con “Fito”. La discusión era entre el sujeto apodado Gato y Fito, que es fallecido. El sujeto apodado Gato mantenía una pistola en su mano y él, al salir del sector en su vehículo escucha dos disparos. No había participado en las diligencias anteriores, sino que solamente en el reconocimiento y que los sets para hacer la diligencia de reconocimiento no los generó ella, sino que los generaron los oficiales de caso y se los entregó la Subcomisaria Francia Tobar, que es la oficial de caso. No tiene conocimiento de quién confeccionó los sets.

También, prestó declaración el Comisario de la Policía de Investigaciones de Chile **Sebastián Andrés Vergara Andrade**, quien señala que trabaja en la institución de la PDI hace 18 años y que se ha desempeñado, en la Unidad de Inteligencia, posteriormente en la de Brigada de Homicidios Metropolitana y actualmente en la Prefectura Metropolitana Sur.

Explicó que fue citado por una investigación por el delito de homicidio con arma de fuego, cuya víctima corresponde a Cristopher Gahona Fuentes, ocurrido el 1 de octubre del año 2023. En aquella oportunidad, él se encontraba de turno, y le tocó colaborar con las diligencias que se desarrollaron en cuanto a ese hecho. Recuerda que le fue comunicado por la Fiscalía, les indicaron que la víctima se encontraba en el Hospital San José, en la Comuna de Independencia, y que este hecho se habría desencadenado, no se acuerda del nombre completo de la calle, pero recuerda algo parecido a Arturo Pacheco 1069, en la comuna de Colina, frente al block C. En dicha ocasión se trasladó hasta ese lugar, donde entrevistó a Carlos Mora Ortiz en la madrugada del 2 de octubre, en el sitio del suceso, quien señaló que durante la tarde de ese 1 de octubre, a eso de las 17:00 horas, él salió de su domicilio que es Arturo Pacheco 1069, Block D, junto a sus hijos a una plaza que está frente a este block, y en ese lugar habían unos juegos inflables, cuando ve que pasa, en dirección hacia el sur, un conocido de él, a quien él ubica como el “Fito”, lo saludó y el Fito caminó en dirección al block C. Carlos continuó acompañando a sus hijos hasta que estos decidieron regresar al departamento. Cuando regresan, en ese momento el testigo señala haber escuchado diversos sonidos que atribuye a disparos, pero no recordaba la cantidad exacta, hablaba que podrían ser entre dos a cuatro, y una vez que finalizaron estos sonidos, él salió hacia el exterior para ver qué era lo que había ocurrido y estando fuera, observa a una señora que grita que le habían pegado al “Fito”, **apuntando hacia el lugar donde había visto a su amigo previamente**

caminar y lo ve tendido en el suelo. Por esa razón, él regresa a su departamento, busca las llaves del vehículo de su señora, el que corresponde a un Kia Morning rojo y se va con el vehículo en dirección a donde estaba la víctima. En ese lugar, dos sujetos a los que no les conocía los nombres, le ayudan a subir al “Fito” al vehículo, lo trasladó hasta el SAPU Esmeralda. Ahí lo deja y se regresa a su departamento, donde más tarde, a través de la hija del “Fito”, se entera de que él estaba grave y mal de salud. En esa oportunidad, ese vehículo, se encontraba estacionado en cercanía del sitio del suceso y se autorizó la revisión del automóvil para realizar peritajes al vehículo. En cuanto al trabajo del sitio del suceso, recuerda haber realizado esa diligencia puntual.

Consultado sobre otras diligencias recordó que el día 12 de octubre, le informaron que estaba la orden de detención en contra de un imputado. Había una entrada de registro, la cual se ejecutó y se detuvo al imputado, sin embargo, no recuerda la identidad del imputado. La dirección de donde se realizó la detención fue al interior de un domicilio, no recuerda el nombre completo de la dirección, pero era Francisco Flores del Campo 1124, departamento 201B, donde fue encontrado el imputado, el que fue trasladado a la Brigada de Homicidios. En el lugar, recuerda haber participado en una solicitud que se había realizado en cuanto a fotografiar unas lesiones que presentaba el imputado en la región escapular izquierda. Era una lesión de tipo costrosa, cortante, de disposición oblicua en la región escapular izquierda. Se tomaron unas fotografías, las cuales fueron expuestas en un cuadro gráfico, y esto se hizo previo a autorización voluntaria por parte del imputado. El procedimiento de detención se realizó con la Subcomisaria Francia Tobar y el inspector Jaime Jara, mientras él se encontraba presente en el lugar. Tomó fotografías al detenido de quien describe las características como una persona alta, delgada, tez clara, cabello negro corto, entre 1,65 y 1,75 metros de estatura. A solicitud de la señora Fiscal se le exhibe al testigo las fotografías de Otros Medios de Prueba N°2, donde **la fotografía número 1**, corresponde a la fotografía que se tomó de la lesión del sujeto que se observaba la lesión cortante, en la región escapular izquierda, de disposición oblicua. Afirma que el sujeto al que se refiere es al imputado, la detención ocurrió el 12 de octubre de 2023. Observa que el imputado era de tez blanca, sin embargo, dice que en la fotografía, debido a la disposición de la iluminación, se ve de un color distinto, por lo que se le ve el pelo color castaño. Preciso que presenció la toma de la fotografía, pero que no la tomó él. Indica que esa

fotografía fue tomada el mismo 12 de octubre del 2023, el mismo día de la detención.

Consultado si el testigo Mora además de trasladar a la víctima proporcionó información respecto al autor del delito, indicó que no lo recuerda. Recuerda vagamente a la persona que fue detenida el 12 de octubre del 2023, que era delgado, alto y otras características que ya había mencionado y lo reconoce presente en la audiencia sentado frente al Tribunal, al costado izquierdo, vistiendo un polerón rojo burdeo.

Al contraexamen de la Defensa, afirma que participó en la declaración de Carlos Mora y que él indicó en esta que en su departamento, escuchó solamente estos disparos, sin embargo no vio quien disparó. Luego, esta señora indica dónde se encontraba la víctima. No identificaron a las dos personas que ayudan a Carlos Mora y solo participó de las diligencias que detalló.

Al Tribunal, precisó que del sitio del suceso corresponde a la calle Arturo Pacheco 1069, frente al block C, comunicado originalmente por parte de la Fiscalía. Por otro lado, el lugar de detención del acusado es por calle Francisco Flores del Canto 1124, no recuerda el nombre de la población.

Por último, dio cuenta de *noticia criminis* que originó la investigación policial y las diligencias previamente descritas, el Sargento 1° de Carabineros de Chile, **Servando Ricardo Muñoz Concha** de dotación en la Octava Comisaría Colina, quien indicó que el 1° de octubre del año 2023 se encontraba de servicio de segundo turno, acompañado por el Cabo 1° Eduardo Garay Quilodrán, cubriendo el cuadrante 38 en el Z-9305, donde recibieron un llamado telefónico del SAPU Esmeralda, donde les manifestaron que se trasladaran a verificar a una persona que había llegado con una herida de bala en la cabeza, por lo cual, se trasladaron hasta el SAPU Esmeralda, donde se entrevistaron con el médico don Emerson Rodríguez Jaramillo, el cual señaló que ese día, siendo las 19.30 horas, mientras se encontraba en sus funciones como médico de servicio de urgencia, ingresó un paciente de nombre Cristopher Gahona Fuentes, paciente que tenía una herida de bala en el frontal izquierdo con un solo orificio, sin salida. A esta persona la consultaron a su Central de Comunicaciones, CENCO, y le señalan que la víctima en ese momento mantenía una orden vigente por delitos de la Ley 20.000, por causa del Juzgado de Garantía de Colina. Luego esta persona se

agravó y fue trasladado por personal SAPU hasta el hospital San José con personal de la 8° Comisaría de Colina, un funcionario quedó en custodia de esa persona. De eso toman contacto con la Fiscalía Centro Norte, donde el señor fiscal Olivari Vargas instruyó que el procedimiento lo entregaran totalmente a personal de Investigaciones. Afirmó que no lograron entrevistar a la víctima porque en ese momento la persona ya estaba entubada. No había cómo saber nada, solamente con el médico. No tiene conocimiento de otra información diversa a la que le entregan el comunicado de CENCO y luego el médico en relación a cómo se habría ocasionado esta herida a la víctima, ese día solamente recibieron un llamado telefónico y en el SAPU Esmeralda solamente estaba el médico, no había familiares ni nada como para saber qué ocurrió. Eran los carabineros, el médico y la persona lesionada. No se llevó a cabo ninguna otra diligencia, solamente estar ahí y tomar declaración al médico, la cual hizo el Cabo 1°. No realizaron ninguna otra diligencia más que el llamado al señor fiscal para que les instruya qué tenían que hacer. El procedimiento quedó a cargo de la Brigada de Homicidios. A las 19:45 horas reciben el llamado, a las 19.30 le toman declaración al médico y a las 20:15 proceden a la atención del señor Cristopher.

A la Defensa le contestó que en el SAPU Esmeralda lograron advertir que la víctima tenía una orden de detención vigente, le intimaron esta orden de detención y se le dio lectura a sus derechos de forma verbal, pero la víctima estaba entubada. Era una persona que estaba ahí, no hablaba ni nada tampoco, pero sí le dieron lectura en forma verbal. La víctima no estaba consciente, estaba entubado.

Todos estos declarantes, funcionarios policiales, parecieron a estas sentenciadoras absolutamente verosímiles y dignos de crédito, pues expusieron sobre hechos que presenciaron por sus propios sentidos, se expresaron asertiva y contestemente, dando perfecta razón de sus dichos, sin vacíos lógicos evidentes o incongruencias que permitan abrigar una duda que mine su valor probatorio, respecto de lo por ellos vivenciado durante las labores investigativas, resultando para estas magistradas útiles y necesarios para determinar la forma en que se encontraba el sitio del suceso, la toma de imágenes y respecto de los dichos proporcionados por los testigos empadronados en el lugar, en particular la pareja de la víctima, Jenifer y por los **TESTIGOS BAJO RESERVA N°1 y 2** y los reconocimientos fotográficos del encartado Ángel Marchant Núñez, el “Gato”. Todos indicios que aportaron luces para establecer, en definitiva, no solo

la dinámica de los hechos incriminados materia de la investigación que esclareció el homicidio por proyectil balístico de Gahona Fuentes, sino que vinieron a determinar, sin lugar a dudas la identidad de la víctima el “Fito” que corresponde a Christopher Gahona Fuentes y el acusado el “Gato” o “Gato con botas”, sindicado como el único autor del disparo que le causó la muerte a aquel, pues con la información proporcionada por los testigos se dilucidó la identidad del “Gato”, quien ya era parte de los registros policiales, se había acercado en la población al tiempo de cumplir una condena, resultando ser **Ángelo Paolo Marchant Núñez**, información que se obtuvo ya durante las primeras diligencias del procedimiento. Además, sus atestados fueron refrendados por la evidencia fotográfica —no controvertida— y se estima que emana de personas que al no conocer al enjuiciado, parecen carecer de motivos de inquina o animosidad como para faltar a la verdad en sus asertos, por todo lo cual se les asignará a estas probanzas pleno valor de convicción, pues ninguna evidencia de contrario fue posible advertir en el juicio. De esta manera, la labor investigativa reseñada, da cuenta que los funcionarios de la Brigada de Homicidios de la Policía de Investigaciones de Chile, realizaron un trabajo en el sitio del suceso que los llevó prontamente a determinar la intervención en los sucesos del acusado, logrando la detención de Ángelo Paolo Marchant Núñez días después el 12 de octubre de 2023, sin que en ningún momento se les proporcionara ningún tipo de información respecto de la intervención de terceras personas en el acometimiento, siendo el único imputado en forma espontánea por los testigos empadronados, el “Gato” Ángelo, a quien todos conocían del sector.

Por último, prestó declaración el hermano del occiso, el testigo **Mauricio Andrés Gahona Fuentes**, quien manifestó que fue citado a este juicio, por el asesinato de su hermano, Christopher Gahona Fuentes, apodo “Fito”. Explicó que el homicidio ocurrió el 1° de octubre del 2023, cerca de las 7:00 horas pm, en la **Población Claudio Arrau 1**, por calle Santa María cerca de Pacheco Altamirano. Afirmó que tomó conocimiento del fallecimiento de su hermano ya que el vecino que vive abajo de la casa de su hermano que vivía en el segundo piso, Hugo quien vivía en el primer piso. Este vecino lo llamó por teléfono y le dijo que le habían disparado en la cabeza a su hermano. La población Santa María es la Avenida que queda al lado del departamento donde le pegaron su hermano, en Colina. Cuando le entregan la información del fallecimiento se paró

inmediatamente, le comenta a su señora y corren al lugar del suceso, pues vivían a tres cuadras de ahí. Cuando llega observa a los vecinos, quienes le dicen que le habían pegado a su hermano, que estaba en el block donde vivía con su ex anteriormente. Corre hacía la población, ve que vienen personas corriendo desde el sur hacía el norte, por la misma calle por donde él iba hacia donde su hermano, la gente corría del lugar del suceso. Ahí ve a este tipo que no lo conocía, en ningún momento lo conoce, ni sabía ni quién era, el asesino de su hermano. Se le acerca un amigo, el guatón Isaac, quien en ese entonces le dice alterado cuando le pregunta lo sucedido que fue el “gato con botas”, fue el marido de la Valeska.” Le pregunta “¿pero cómo? ¿Por qué?” y su amigo le responde “no sé”. Llega al lugar, se encuentra que estaban limpiando la sangre y le dicen que se habían llevado a su hermano en un auto rojo. Ahí el vecino Carlos, que es vecino de al lado de la casa de su madre donde vivían, le dice “yo te llevo, yo te llevo, súbete al auto.” Sube al auto con él y le llevó al SAPU de Colina, cuando se enteran que estaba en el SAPU de Esmeralda. Logra entrar con su madre y lo ve conectado a las máquinas, inconsciente. Estuvo ahí hasta cerca de las 12 de la noche esperando una ambulancia que tuviese los implementos adecuados para poder trasladarlo al San José. Cuando llegaron al San José, le hicieron unos escáneres en el cerebro, lo mandaron a un hospital y estuvo siete días hospitalizado hasta que falleció el 7 de octubre.

Respondió que tuvo conocimiento que fue “el Gato” la persona que efectuó los disparos que le dieron la muerte a su hermano, porque vivió muchos años el block donde fue esto y toda la gente les tenía aprecio junto a su hermano, porque de infancia vivieron ahí, así que todos los vecinos le contaron. Su hermano cayó afuera del departamento de una vecina que los quiere hartos, entonces ella le contó todo lo sucedido, cómo había sido dentro del block y cómo había llegado el asesino disparando y después le había apuntado en todo momento hacia la cabeza. Cuando su hermano se le abalanzó, él disparó y le pegó en la cabeza, y gritaba, el jactándose dentro del block que lo había matado: “yo lo maté, lo maté, yo lo maté” y así gritaba dentro del block. La vecina llamó por teléfono llorando que quería conversar con la madre, que ya no aguantaba lo que ya había visto. Le suplicó a esta vecina que declarara, le dijo que iba a estar protegida, pero ella no quiso por miedo pues ya conocen cómo son todo este grupo de gente. Por el mismo miedo su suegra que vive ahí no quiso declarar tampoco, ni ningún familiar cercano. No sabía del nombre de la persona que disparó a su hermano hasta

que le dijeron que era cojo, que se llamaba Ángelo y que venía de Pudahuel. PDI le comunicó de todos los antecedentes de él, y que era el pelotero que tiraba pelotazos para la cárcel. Su hermano si conocía al “Gato”, hasta lo defendía y hasta lo ayudaba, porque su cuñada Jenifer Riquelme, se lo comentó. Ella también le señaló que habían discutido, que habían peleado antes, habían tenido unas peleas a golpe, que eso es lo que sabía ella, que después en la discada lo había visto en la esquina parado en la bicicleta, mientras su hermano compartía en la discada y después de eso solo supo ella que le habían pegado a su hermano.

Señaló que él vio a esta persona cuando iba donde su hermano, pero no lo conocía. Lo buscó después de que murió su hermano el 7 y lo siguió por cuatro días hasta que lo encontró. Su amigo le dijo que ese era el “Gato”, le preguntó si estaba seguro y le dijo que sí, que veía que cojeaba. Ahí le avisó a PDI que él estaba en su departamento. Solamente sabía que era él por el cojeo y porque andaba teñido del pelo rubio. Isaac es el que lo vio en el momento que le dispararon a su hermano. El que le avisó por teléfono es Hugo. Ninguno quiso declarar nada por miedo. Su amigo es de Colina, de la población, pero toda su familia se fue a Concepción porque la población se puso muy mala y el amigo estaba metiéndose en la droga, ya llevaba hartos tiempo libre de droga y esa semana estaba en Colina, llevaba cuatro días consumiendo droga en ese sector donde estos tipos venden. Él se le acercó todo cochino y dijo “fue el gato con botas, fue el gato con botas”, después el testigo le preguntó a él si podía declarar le dijo que no, que no podía hacer nada porque es un problema para él, por el miedo y todo eso. No tiene la menor idea de porque “el Gato” mató a su hermano, cree que se pelearon, se pescaron a combo y todo eso, más allá solo tiene una hipótesis que es por la compra del departamento, que fueron estos tipos varias veces a ofrecerle dinero por el departamento y supo que la última vez se discutieron con uno de esos tipos. Entonces después de que discutieron con esos tipos, después de la tercera o cuarta vez que fueron, insistieron, su hermano discutió y después de eso, a la semana después, empezó a discutir con este hombre. Por eso deduce que es por eso, porque después que falleció su hermano fueron a ofrecerle 30 millones y una casa en Quilapilum por el departamento, porque lo ocupaban para un punto de droga, cuando su hermano se había ido a vivir a Lampa con la cuñada estos tipos se lo habían tomado y lo

ocuparon de punto de venta de droga. Entonces, como fue un punto bueno de droga, se lo querían comprar y le ofrecieron una, dos, tres hasta que su hermano discutió con ellos y a la semana después empezaron a tener problemas con este tipo, que no es primera vez que lo mandaban a pelear con gente, que es el perro de ellos, entonces lo mandaron a él. Después le mostraron físicamente a la persona que era el autor, al “Gato”, su amigo el que le acompañó a buscarlo por cuatro días, ese amigo fue el que me señaló que había sido “el Gato”, que él era el que lo había disparado y que lo habían escondido en la casa del “Pelao” el día después, el mismo día que le había pegado a su hermano se escondió en la casa en el mismo block. Acto seguido, reconoció al “Gato” presente en la sala, vestido con un buzo Adidas completo conchevino, como la persona que le disparó a su hermano. El amigo que lo acompañó y que le indicó que “el Gato” había matado a su hermano, estaba cerca ese día, pero no lo vio. No vio directamente que él disparó, pero estaba en la plaza sentado cuando todos salieron corriendo hacia la plaza, vio también a este tipo corriendo desde allá porque “el Gato” dejó la bicicleta botada, que la pescó otro amigo.

A las **consultas de la señora Defensora**, señaló que la PDI nunca le dijo que era cojo, que él vio que “el Gato” era cojo, y después cuando lo anduvo siguiendo su amigo me dijo “ese es” y era el mismo cojo que había pasado frente a sus ojos cuando fue a ver a su hermano. En ese momento no le dijo a la PDI que este sujeto era cojo en la declaración, porque no lo sabía hasta después, cuando lo fue a buscar, ahí recién supo que era Cojo. Al momento de verlo, vio al Cojo que caminando, pero no supo que él era el tipo que había disparado, sino cuando lo buscó después de que su hermano falleciera el 7, cuando su amigo Ángelo le dijo “ese es el que le disparó a tu hermano y es cojo”, recién ahí se enteró que él había sido el que había pasado delante de sus ojos. No participó en diligencias fotográficas con PDI, después cuando le fueron a pedir la declaración a su trabajo, ahí fue cuando le tomaron la declaración, la PDI le mostraron la foto y le dijeron “este es el tipo que mató a tu hermano.” La primera PDI que le tomó la declaración en el hospital no era la misma que le fue a tomar la declaración al trabajo, la primera PDI fue la que le mostró la foto del Gato, solo una foto.

A las **consultas aclaratorias del Tribunal**, respondió que Hugo, el vecino de abajo del departamento de su hermano es quien le llama por teléfono, que llegando con su pareja al lugar se encuentra con varias personas, entre ellas vio

pasar al Gato, quien cojeaba. Llegando al block se encuentra con Isaac, amigo de la infancia, a quien le preguntan qué había pasado y le responde “no hermano, le pegaron al “Fito”, le pegó el Gato con Botas, el Gato con Botas, el marido de la Valeska.” Le pegó se refiere a que le pegó un disparo. Isaac lo vio, estaba sentado frente donde está la capilla, donde hay una Iglesia Evangélica, ahí se juntan todos a comprar droga y todos se ponen a consumir ahí mismo. Le toman declaración en el Hospital San José, donde le toman la primera declaración, en el SAPU Esmeralda, no llegó ningún PDI ni carabinero. A los siete días, después de que fallece su hermano, va a buscar al “Gato” porque le dijeron que se andaba paseando por ahí, caminando, que lo había bien visto por aquí por allá, dijo “pero cómo va a andar”. Después de que falleció su hermano hacen el velorio, el funeral y ahí lo empieza a buscar y lo vio en el momento en que el amigo le dice que ese era porque estaba teñido rubio y era cojo. Este no es el mismo amigo que lo estaba acompañando, es otro amigo del cual no dijo su nombre, quien no vio lo que pasó, él estaba en la plaza. Entonces entrega el domicilio del “Gato” a la PDI, tenía a alguien que lo miraba del block de enfrente y le decía “hermano, el Gato está en su casa, ahora, ahora, ahora, está ahí, recién se asomó por la ventana.” Así que llama a la PDI y les dice que está en su casa, pero PDI entra al departamento de al lado y le dicen que no hay nadie, así que les indica que está ahí, se equivocaron de departamento, que entraron al departamento de al lado, porque la persona que tenía viendo al frente le decía que ellos habían equivocado de departamento, habían entrado al lado. Ahí entran, justo viene llegando Valeska y pillan al sujeto. No hizo ningún reconocimiento fotográfico con la PDI, él le pidió la fotografía a PDI para encontrar al sujeto.

Así, conforme a lo detallado en forma previa, estas magistradas le otorgan a esta testimonial valor de un indicio más de la efectividad de los hechos tenidos por acreditados con los relatos ya detallados de los testigos y las diligencias policiales refrendadas por la prueba fotográfica descrita, para esclarecer los hechos que causaron la muerte del hermano del testigo, Cristopher Gahona así como de las diligencias investigativas realizadas para dar con el paradero del acusado Ángelo Paolo Marchant Núñez y lograr su detención, sin que se observe en la sindicación de este deponente, quien declaró visiblemente afectado por la muerte de su hermano, atisbo de inquina previa con el autor de su homicidio, que merme la fiabilidad de su relato. Se trata de un testigo que llegó al lugar de los

hechos a escasos minutos de ocurrido el mismo y tomó conocimiento por parte de un amigo y de los vecinos que estaban en el lugar que el autor del delito fue el “Gato”, refiriendo, asimismo, que ninguno de estos testigos quienes habrían presenciado el disparo que el “Gato” propinó a la víctima, quisieron prestar declaración por temor a posibles represalias. Por ende, se estimará un dato probatorio más, que viene a corroborar externamente los restantes medios aportados por el persecutor.

Siguiendo con un análisis de los antecedentes, la muerte de la víctima Cristopher Gahona Fuentes se acreditó con la **prueba documental signada con el N°6**, consistente en **certificado de defunción de Cristopher Gahona Fuentes**, emanado del Servicio de Registro Civil e Identificación, que menciona que falleció el día 7 de octubre de 2023, a las 03:53 horas, indicándose como causa de muerte TRAUMATISMO ENCEFALO CRANEANO POR PROYECTIL, información que se condice con la testimonial civil y policial antes referida, en cuanto a la dinámica comisiva de los hechos y la ocurrencia del deceso. De tal forma este documento tiene pleno valor para dar por cierta la fecha de muerte, por su concordancia con el resto de los medios de prueba y por no haber sido objetado por ninguna de las partes.

Además, este certificado, es análogo con lo señalado por la médico legista del Servicio Médico Legal que practicó la autopsia de *Gahona Fuentes*, don **Juan Emilio Cornejo Kort**, quien describió detalladamente en su exposición la labor por el realizada, señalando que el objetivo de la pericia es determinar la causa de muerte, para ello el día 8 de octubre del año 2023, practicó en el Servicio Médico Legal de Santiago la autopsia 2654 del año 2023 a un cadáver masculino, el cual medía 1,72 metros de altura y pesaba 80 kilogramos de peso, quien fue identificado como **Christopher Alejandro Gahona Fuentes**, de 30 años de edad. *Al examen externo*, tenía varios signos de acciones médicas, punturas principalmente, instalación de catéteres, pero destacaba una herida quirúrgica que se llama una craniectomía descompresiva. Es una cirugía a nivel de la cabeza en la cual se hace una incisión extensa a nivel de todo el hemicráneo izquierdo, para retirar una ventana ósea en los casos de traumatismo encéfalo craneano severo. Presentaba una **lesión principal de tipo balístico**, se observaba en la región frontal izquierda, un orificio, ovalado, de 0,5 por 0,7 centímetros, el cual ingresaba a nivel del hueso esfenoides, que está a nivel de la frente, no siendo alterado los orificios balísticos por la cirugía. El proyectil

ingresa a 1,62 metros de altura desde el talón y a 8 centímetros hacia el lateral desde la línea media anterior. Es un orificio de entrada, el cual ingresa a la cavidad craneana. Va a lesionar el cerebro, principalmente en el lóbulo temporal izquierdo. Se dirige hacia posterior, va a comprometer el hueso occipital en la parte posterior del cráneo y de ahí ingresa al canal medular en la zona en la cual el cerebro finalmente da a la médula espinal y se interioriza dentro de la columna hacia abajo, secciona completamente la médula espinal a nivel cervical alto y se ubica el proyectil a nivel de la segunda y tercera vértebra torácica, a nivel del cuello, la parte posterior. Ahí se rescató un **proyectil encamisado**, el cual fue fotografiado y reservado con cadena de custodia. La trayectoria de esta lesión va de adelante hacia atrás, de arriba hacia abajo y levemente de izquierda hacia derecha. El encéfalo, además de presentar la lesión del proyectil propiamente tal, presentaba mucha hemorragia, la cual se debe haber drenado en primera instancia en la cirugía, pero continuó sangrando después de eso, con un aumento de volumen, una distorsión encefálica tal, y finalmente produce una hipertensión endocraneana que es imposible que el cerebro siga funcionando, por lo que determina la muerte encefálica. En ese contexto, en las conclusiones indicó: **Primero**, la identidad del cadáver. **Segundo**, que la causa de muerte es el traumatismo encéfalo craneano por proyectil balístico. La cirugía en este caso fue solamente de salvataje y la verdad es que no tenía mucho más que hacer con ese nivel de lesiones a nivel cerebral y de la médula. Indicó que **estas lesiones son atribuibles a terceras personas**. Esto porque el orificio de entrada no guarda características de disparo con apoyo de corta distancia, sino que es más bien **un disparo de larga distancia**, por lo tanto, es imposible de ser auto-inferido. En este caso en particular, no reservaron estas alcoholemia ni de toxicológico, ya que estuvo hospitalizado más de 48 horas con manejo de reanimación completo. Por lo tanto, no se iba a encontrar absolutamente ninguna sustancia. Va a ser totalmente falso el resultado. Tomaron una serie de fotografías del procedimiento, las cuales también remitieron a la Fiscalía.

A solicitud de la señora Fiscal, se le exhiben al perito las Set fotográfico compuesto por 20 fotografías del Protocolo de Autopsia Médico Legal, correspondiente al N°4 de "Otros Medios de Prueba", donde el perito observó en la **fotografía número 3**, que reconoce a Christopher Gahona, que, abajo, a nivel del cuello, tiene un letrero que indica que es la autopsia 2654 del año 2023.

Explicó que en esta fotografía se puede observar, a nivel de la región fronto ciliar izquierda, donde ingresó el proyectil, que está esa herida, que no se aprecia muy bien en esa fotografía. Pero, se puede ver que la herida es sumamente lateral y que no guarda signos de corta distancia, sino que es un **orificio de larga distancia**. En la **fotografía número 4**, se observa la cabeza vista desde el lado izquierdo. Esta cirugía gigante que se ve a nivel fronto-temporal-occipital-izquierda es la craniectomía descompresiva. Se hace todo ese colgajo para poder extraer después un pedazo de hueso y que, a la larga, el encéfalo, cuando presenta el edema y la hemorragia, tenga hacia dónde crecer y no se produzca una herniación temprana. Además, hacia la parte anterior frontal, se puede ver el orificio proyectil balístico de ingreso, al que ya le había hecho mención. Respecto a qué se refiere con larga distancia o corta distancia, para él es un concepto que es cualitativo, no es cuantitativo. Ahora, la mayoría de la literatura habla de larga distancia sobre 50 centímetros. A menos de eso, ya hay distintos tipos de corta distancia: con apoyo, a quemar ropa, y eso es menos de 15 centímetros. En este caso es un disparo de larga distancia, **más de 50 centímetros**. En la **fotografía número 7**, indica que en esa fotografía, se está viendo el cráneo visto desde arriba. El cadáver está acostado y se está visualizando desde la parte superior. Acá no se ha hecho nada más que la incisión en el cuero cabelludo y están exponiendo todo el cráneo. Se puede ver, que en el lado izquierdo de la fotografía falta una parte de hueso que es la que se extrajo quirúrgicamente. Pero cuando se retira el cuero cabelludo, inmediatamente la hemorragia tiende a salir del cráneo. Toda esta hemorragia es producto de la laceración del cerebro y la rotura de los vasos cerebrales por el proyectil balístico. Esto es hipertensión endocraneana, a esto se refiere cuando dice hipertensión, porque es tanta la tensión que hay dentro por la hemorragia y el edema cerebral, que inmediatamente cuando se abre tiende a salir, se produce una herniación a través del orificio. Además, en esa fotografía, se puede ver que la hemorragia que tiene a nivel del cuero cabelludo, es muy roja hacia la herida, pero tiende a ser amarilla hacia el lado derecho y con mucho edema. Y esto es producto del tiempo de evolución desde que recibe el impacto balístico hasta que finalmente se declara muerto médicamente. Para declarar a un paciente muerto médicamente por un traumatismo encéfalo craneano, se espera a que no tenga ondas cerebrales o que sea absolutamente incapaz de respirar. En la **fotografía número 9**, se observa un detalle de lo que se mencionó previamente, pero visto desde el lateral izquierdo. Falta la ventana ósea, que se la quedan en el hospital,

en el banco de huesos, generalmente para eventualmente, si el paciente sobrevive, poder trasplantarlo para que tenga nuevamente el cráneo completo. Se puede ver cómo la hemorragia y el encéfalo inmediatamente están saliendo del orificio producto del edema cerebral y el traumatismo que lleva días de evolución. En **la fotografía número 13**, se puede observar el endocráneo, es decir, la parte ósea de la cabeza en el lado izquierdo. En este caso, una vez que ya se extrajo el cerebro, se vieron las trayectorias y todo para que sea más didáctico se está pasando un estilete metálico, desde el orificio de entrada a nivel de la región frontal, pasa por abajo, en esa parte que está hueca hacia abajo viene el lóbulo temporal del cerebro y por eso dice que lo lesionó entero, completamente. Lesiona el peñasco, que es otra estructura ósea, que también ahí vienen arterias muy importantes, viene la arteria carótida interna, está el petroso, que forma la vena yugular. Es decir, hay muchas estructuras muy importantes del encéfalo que están lesionados en esa zona. Nuevamente, el proyectil golpea en el hueso y de ahí se dirige directamente hacia abajo seccionando la médula en forma completa, es decir, no solamente lesiona el cerebro sino que también lesiona la médula a nivel muy alto, y todos los impulsos nerviosos del cerebro que van hacia los órganos: el corazón, pulmones y otros. No solamente los de movimiento se dirigen por la médula hacia abajo y es por eso que a la larga separa en forma completa el cerebro del resto del cuerpo y produce la muerte cerebral. En **la fotografía número 15**, se puede apreciar el encéfalo, ese es el cerebro. Está visto por la parte superior y tiene mucho edema, se ve muy edematoso, no tiene circunvolución, está totalmente aplanado. Esto normalmente se conoce como **encefalopatía hipóxico química, ya que es cuando no le llega sangre ni oxígeno al cerebro, porque la sangre a la larga transporta oxígeno, y las neuronas empiezan a morir y producir edema**. En **la fotografía número 17**, es cruenta, pero que se puede ver cómo, ya que el proyectil se alojaba en la parte posterior del cuello, tuvo que hacer una disección cervical posterior bien amplia, y como el hueso estaba metido fuera del canal medular, entonces, la hizo posterior. Toda la musculatura de ahí está muy entreverada, pero se puede ver, bajo el letrerito blanco, algo que brilla de color amarillo, que es el proyectil. El proyectil ingresa con la punta hacia el hueso, pero una vez que atraviesa toda esta estructura ósea, cambia su posición y termina en forma vertical alojado en la columna. O sea, la trayectoria de arriba hacia

abajo está basada en la trayectoria intra craneana. Esto ya es una trayectoria secundaria producto de la desviación ósea. Pero ahí se encuentra el proyectil que rescataron y es el proyectil que produjo la lesión cerebral, la lesión de la médula y que finalmente se aloja en esa zona en la cual todavía hay hemorragia. En la **fotografía número 19**, se puede ver el proyectil. Como se había hecho mención, es un proyectil encamisado, tiene un núcleo de plomo y por fuera tiene un revestimiento de un metal más duro. Es el que rescataron, el que produce el traumatismo encéfalo craneano y que se remitió o reservó para su estudio balístico posterior. El perito afirma que se había extraído el proyectil y se le había levantado una cadena de custodia. Indica que no tiene antecedentes de lo que sucedió con el proyectil, ya que ellos solo lo reservan y por lo general no reciben información de vuelta ni de los oficiales ni de la fiscalía en cuanto que hicieron con el proyectil. Era un muy buen proyectil para reserva, porque no está deformado en la parte posterior así que tiene la estría súper bien marcada. Él dice que lo trajo en forma manual, así que no posee energía o deformaciones y podría ser totalmente identificatoria del arma que la disparó.

La Defensa no formuló preguntas.

Al Tribunal en relación a la fotografía número 17, aclara en relación a la trayectoria del proyectil balístico, que siguió la trayectoria de la bala por capa. Es decir, primero ingresó a nivel de la piel, luego el ingreso a nivel del hueso, en el cual el hueso del cráneo sobre todo tiene una lámina externa y una lámina interna. Por lo tanto, cuando atraviesa el proyectil, desplaza la lámina al nivel del sentido de donde va. Entonces, cuando ingresa el proyectil, desplaza la lámina interna. Significa que viene ingresando desde adelante hacia atrás. Va de arriba hacia abajo porque el proyectil ingresa en la parte superior y se dirige hacia la parte más inferior de la cabeza para luego salir por la región occipital. Y va de izquierda, levemente, hacia derecha porque a esta altura, en la parte posterior, va a dirigirse hacia abajo. Esa es la trayectoria inicial del proyectil, la trayectoria con la que ingresa. Hizo mención después a que, una vez que ingresa al canal medular y empieza a golpear otras estructuras que no solamente son óseas, sino que también tendinias o cerosas, el proyectil cambia totalmente su trayectoria, porque además va perdiendo fuerza. Entonces, esta es la trayectoria inicial o la trayectoria primaria en la cual venía el proyectil. De delante hacia atrás, de arriba hacia abajo y levemente de izquierda a derecha. Precisó también porque dijo que la operación fue de salvataje, porque trabajó en la Unidad de Cuidados Intensivos

de la posta central y tiene mucha experiencia con traumatismo encéfalo craneano en pacientes críticos. Lo que pasa es que cuando son personas jóvenes siempre se intenta hacer algo, porque podrían eventualmente responder. Independiente de que el pronóstico sea muy ominoso desde el inicio, se hace manejo completo tratando de que el paciente responda, en este caso claro la lesión cerebral y la lesión medular son mortales, no potencialmente mortales son necesariamente mortales, pero independiente de eso, se hizo todo el protocolo quirúrgico y el de manejo de hipertensión endocraneana, como para ver si se podía salvar la vida del individuo. En la craniectomía descompresiva, lo que se hace es extraer esto y se drena toda la hemorragia que hay producto del traumatismo. La hemorragia que se podía ver viene desde dentro del cerebro y eso es porque cuando empiezan a morir el resto de las células y se infartan es decir, les deja de llegar sangre, eso termina lesionando también la otra vasculatura. Por lo tanto, empieza a sangrar desde otros vasos que inicialmente no fueron lesionados por el traumatismo, pero además de eso, los que ya están lesionados no son reparables, no existe ninguna forma de arreglar esa vasculatura lacerada. Por lo tanto, cuando el individuo empieza a ganar nuevamente presión desde el shock, va a continuar sangrando a pesar de todos los medicamentos que se le puedan pasar o todas las transfusiones que se le puedan hacer.

En consecuencia, dada la condición de médico del perito tanatólogo y su trabajo en el Servicio Médico Legal realizando autopsias por años, permite estimar que el examen realizado en el cuerpo del occiso reviste la seriedad suficiente para considerar que sus apreciaciones médicas son veraces, las que por lo demás no se encuentran desvirtuadas por otra prueba o pericia, al contrario, sus conclusiones respecto de la causa de muerte por **traumatismo encéfalo craneano por proyectil balístico**, lesión necesariamente mortal, de larga distancia y atribuible a terceros son concordantes con el arma visualizada por los ***dos testigos bajo reserva*** presenciales de los eventos previos, coetáneos y/o posteriores al acometimiento homicida y la dinámica de los sucesos descrita previamente por estos deponentes, esto es, que un sujeto apodado “el Gato”, premunido de un arma de fuego, le disparó a la víctima a larga distancia, considerada ésta más de 50 centímetros, dinámica descrita por ambos deponentes en que el **testigo bajo reserva N°1** dio cuenta de la entrega de una pistola al sujeto sindicado como autor que la portaba al momento de los hechos,

mientras el **testigo bajo reserva N°2**, reconoce al evidenciar contracciones en la audiencia, haber visto al mismo sujeto disparar el arma en contra de la víctima el “Fito” mientras éste corría desde el costado sur del lugar, en tanto que finalmente el **testigo bajo reserva N°1**, dio cuenta de cómo observó la posterior huida del “Gato” del lugar, con el arma aun en la mano, todo lo cual reafirma en definitiva las conclusiones periciales que establecieron como causa de muerte una lesión ocasionada por proyectil balístico que impactó la región fronto ciliar izquierda penetró el cráneo y se alojó en la medula espinal de Gahona Fuentes, cuya trayectoria por lo demás se ilustró en la audiencia con el estilete registrado en la imagen N°13 del protocolo de autopsia.

Asimismo, se acompañaron como **prueba documental**, los siguientes instrumentos que dieron cuenta de los socorros y atención médica del occiso previo a su fallecimiento: **1°) 1271064 del SAPU Esmeralda Colina**, que indica que la víctima Cristopher Alejandro Gahona Fuentes, ingresa el 01/10/2023, a las 20:07 horas Categorización, motivo de la atención, herido a bala, se inscriba paciente con datos aportados por familiar. En cuanto a la anamnesis, se refiere paciente de 30 años, trasladado en auto particular y abandonado en el servicio de urgencias sin identificación, sin familiares, posterior ingresa a la madre aporte de información. Ingresó a recuperación, se evidencia **herida de arma de fuego que corresponde a orificio de entrada en región temporal izquierdo, signo de orificio de salida**, pupila dilatada, sin respuesta a la luz, marcada palidez cutánea, sangrado moderado. En cuanto a la evolución, dice normal, sin signos de isquemia aguda, en médico. En cuanto al cierre es derivado al hospital San José firmado por el médico Lady Joana Maldonado Contreras. **2°) La documental signada con el N°2**, consistente en Dato de Atención de Urgencia N°69086 del Hospital Clínico San José, también de la víctima Cristopher Gahona Fuentes, de fecha de ingreso 1° de octubre del 2023, hora de ingreso a las 21:26 horas. En cuanto al diagnóstico, refiere **herida supraciliar izquierda por arma de fuego**, orificio de entrada sin orificios de salida médico cirujano, don Xavier Chang Falcone. **3°) La documental signada con el N°3**, consistente en la Atención de Urgencia número de CP U0001064024, del Instituto de Neurocirugía Dr. Alfonso Asenjo, fecha 2 de octubre del 2023, de la urgencia, también respecto a la víctima Cristopher Gahona Fuentes. Refiere motivo de consulta **herido a bala supra craneal**, evaluación del paciente sin examen COVID, sin información de síntomas respiratorios. Se refiere a la anamnesis paciente derivado desde el

Hospital San José, acompañado a cargo de carabineros, herida por arma de fuego aproximadamente a las 19:00 horas del 1 de octubre del 2023, llevado al Hospital San José, en donde es entubado. Estudian con TC de cerebro y derivan para evaluación, actualmente en GCS, midriasis fija bilateral sin reflejos corneales, reflejos de pares bajos ausentes, sin sedación actualmente. Cerebro muestra punto de entrada temporal izquierdo con elección yuxtadural, efecto de masa y desviación de línea media, cisterna en la base ausente, pérdida de diferenciación corticosubcortical, hipótesis diagnóstica traumatismo intracraneal. Tales instrumentos, avalan la versión dada por los testigos presenciales sobre el impacto de bala que sufrió la víctima de parte del sujeto inculcado y en particular las conclusiones de la pericial informada por el médico legisla sobre la causa de muerte.

A mayor abundamiento, tampoco existe justificación alguna para que Marchant Núñez se fuera de su domicilio y se ocultara en otra residencia hasta que es detenido por la policía 11 días después de los hechos, tras las pesquisas y seguimiento que lograron su ubicación el día 12 de octubre de 2023, por lo que no existe justificación para su obrar si no era el autor del homicidio de Christopher Gahona y no le asistía motivo alguno para que evadiera a la policía que, conocía su domicilio y se encontraba buscándolo infructuosamente, debiendo realizar los labores de vigilancia las redes familiares del occiso que dieron con el paradero del acusado **Ángelo Paolo Marchant Núñez**.

Por último, el Ministerio Público para refrendar el testimonio de los funcionarios policiales que procedieron a la detención del imputado, de conformidad a la ley, acompañó documental consistente los instrumentos N°4 y N°5 del auto de apertura, donde consta la constatación de lesiones del encartado **Ángelo Paolo Marchant Núñez, detenido sin lesiones recientes**. El primero, la prueba documental **N°4**, consiste en el Dato de Atención de Urgencia número 55, del SAPU Lo Hermida, en relación a **Ángelo Marchant Núñez**, acompañado por PDI, fecha de ingreso el 12 de octubre del 2023, a las 18:07 horas. En cuanto al examen físico, se refiere herida en proceso de resolución de más o menos 4 centímetros, con costra en línea media escapular izquierda superior y encima se observa furúnculo activo, eritema, edema, calor y dolor en tórax anterior superior, dos tatuajes. Firmado por la profesional **Ángela Álvarez Nibia**. Finalmente, la prueba documental N°5, corresponde al Informe Médico de Lesiones, de fecha

12 octubre de 2023, a las 18:07 horas, referente al acusado don Ángel Marchant Núñez, se describe en este caso lesionado que viene acompañado por funcionario de la Policía de Investigaciones, firma médico Ángela Álvarez, y en cuanto al examen se refiere que tiene herida en proceso de resolución de más o menos cuatro centímetros con **costra** de línea media, escapular izquierda superior y encima se observa furúnculo activo, eritema, edema calor y dolor, en el tórax anterior superior dos tatuajes. SIN LESIONES.

A mayor abundamiento, el detenido mantenía una herida en proceso de resolución de más o menos 4 centímetros, con costra en línea media escapular izquierda superior, lo que guarda correspondencia con lo que declaró el testigo bajo reserva 2 cuando señala que después de escuchar el disparo **baja y toma contacto con el Gato, diciéndole que cómo se le ocurría disparar en el lugar siendo que había niños, y el Gato le dice “pero mira lo que me hizo” y se levanta la polera y le muestra una herida que tenía en la espalda y posteriormente huyó del lugar**, de manera que se estima un dato probatorio que viene a corroborar la verosimilitud del atestado incriminatorio del “Gato”, prestado en la etapa de investigación por el **TESTIGO BAJO RESERVA N°2**, según dio cuenta el Inspector Jaime Jara en la audiencia de juicio.

UNDÉCIMO: Proposición fáctica acreditada: Que, de acuerdo a lo previsto en el artículo 297 del Código Procesal Penal, el Tribunal por unanimidad ha adquirido convicción, más allá de toda duda razonable y sin contradecir la lógica, las máximas de experiencia ni los conocimientos científicamente asentados que se encuentran probados los siguientes hechos:

En horas de la tarde del 1° de octubre de 2023, en la vía pública, calle Arturo Pacheco Altamirano 1069 de la comuna de Colina, ANGELO PAOLO MARCHANT NÚÑEZ, premunido de un arma de fuego, le disparó a la víctima Cristopher Gahona Fuentes en la cabeza con el propósito de matarlo, ocasionándole un trauma intracraneal de carácter grave, lesión que, no obstante los socorros médicos, le provocaron la muerte por traumatismo encéfalo craneano por proyectil, el 7 de octubre de 2023.

Que a fin de dar por establecido este hecho se tuvo en consideración las pruebas testimonial, pericial, documental y los otros medios incorporados - prueba fotográfica- mediante su exhibición, aportadas por el persecutor penal, las cuales han sido estimadas por estas adjudicadoras como suficientes e

idóneas para formarse plena convicción de la efectividad del hecho descrito precedentemente, dada la gravedad, precisión y concordancia de los datos obtenidos de éstos, máxime si no fueron desvirtuadas por antecedente alguno en contrario.

DECIMO SEGUNDO: Calificación jurídica del hecho acreditado: Los hechos que se han tenido por acreditados en la motivación que antecede, se encuadran dentro de la figura típica prevista en el artículo 391 N°2 del Código Penal, esto es, homicidio simple.

En efecto la figura penal descrita requiere para su configuración la realización de la actividad dirigida a matar a otro, el deceso de la persona y que dicha muerte sea imputable a la conducta de un tercero. Por lo anterior se califica como un delito de resultado, requiere la muerte del sujeto agredido, elementos que concurren en esta causa conforme a los medios de prueba aportados por la Fiscalía.

La actividad dirigida de matar a otro, se encuentra acreditada a través de la declaración de por los **TESTIGOS BAJO RESERVA N°1 y 2**, quienes según sus dichos presenciaron que en el día, hora y lugar de los hechos, el acusado **Ángelo Paolo Marchant Núñez**, portaba un arma de fuego momentos antes de disparar en contra de la víctima *Cristopher Gahona Fuentes*, que respecto del **2° testigo reservado** reconoció en la audiencia haber visto al imputado el “Gato” disparar y al “Fito” caer inconsciente al piso, en tanto el **1° testigo reservado**, afirmó ver al acusado Ángel Paolo Marchant Núñez, a quien reconoció en la audiencia, huir del lugar, después de escuchar los balazos con la pistola en la mano, agresión mortal que le causó la muerte a la víctima por el traumatismo encéfalo craneano por proyectil balístico; de los atestados de los funcionarios de la Brigada de Homicidios de la Policía de Investigaciones de Chile don **Jaime Luis Patricio Jara Arenas**, doña **Francía Bernardita Tobar Navarro**, doña **Catalina del Pilar Vázquez Queipul** y don **Sebastián Andrés Vergara Andrade**, el relato del carabinero don **Servando Ricardo Muñoz Concha** y la declaración de contexto del hermano de la víctima don **Mauricio Andrés Gahona Fuentes** y de la pericia realizada por el médico legista **Juan Emilio Cornejo Kort**, lo que unido a las imágenes exhibidas en la audiencia y la documental presentada en juicio, sirvió para establecer que un sujeto, premunido de un arma de fuego disparó, por

medio de acción, en una zona vital del cuerpo mediante un instrumento inequívocamente idóneo para producir la muerte, habiéndose producido esta días más tarde en un centro hospitalario, acción que reúne las características para considerarse una acción homicida en la forma descrita en el tipo penal del artículo 391 N°2 del Código Penal.

Por otro lado, esta acción homicida, ya descrita y acreditada, produjo el efecto previsto, pues causó la muerte de *Cristopher Gahona Fuentes*. Esta circunstancia se encuentra establecida con el certificado de defunción que da cuenta que falleció el día 7 de octubre de 2023, por un traumatismo encéfalo craneano por proyectil balístico, lo que unido a las explicaciones médicas del médico legista Cornejo Kort permiten concluir que mediante la acción homicida se provocó la muerte de una persona, realizándose completamente el tipo penal descrito en la norma ya referida.

Sin perjuicio de ya señalarlo, existe un nexo causal entre la acción homicida y la muerte, pues dicha herida provocó una serie de lesiones que condujeron al deceso de Gahona Fuentes, tal cual explicó el médico legista al referirse al orificio del proyectil balístico que ingresa a la cavidad craneana, lesiona el cerebro y se dirige hacia la parte posterior del cráneo y de ahí ingresa a la médula espinal parte posterior, de donde se rescató el proyectil encamisado y las consecuencias de tal acción y que mediante fotografías se explicaron detalladamente, de tal manera que existió una acción prohibida, a la que se puede imputar la muerte de la víctima.

Desde el punto de vista de la estructura subjetiva del tipo penal se puede estimar que la conducta del autor revela voluntad y conocimiento de realización del tipo penal desde el momento que ejerce la disparar un proyectil balístico a la cabeza, una zona vital cuerpo, por cuanto, tal acción implica la intención de causar lesiones que necesariamente se deben representar como mortales por los medios empleados y la ubicación donde se efectúan, de tal manera, se debe concluir, que tuvo la intención de matar a otra persona y quiso el resultado de muerte, actuando en definitiva con dolo directo.

En cuanto al grado de desarrollo, no obstante no ser objeto de discusión, se estima que se encuentra en grado de consumado, desde el instante que producto de la acción homicida se produjo la muerte de *Cristopher Gahona Fuentes*, por

lo que el tipo penal se acreditó en todas sus etapas, esto es, desde la acción de matar hasta la muerte del agredido, consumándose el homicidio.

DÉCIMO TERCERO: Autoría y participación y rechazo de las alegaciones de la defensa. La participación del acusado como autor inmediato y directo se tiene por acreditada con los medios de prueba señalados en el considerando sexto y valorados en el décimo que precede a esta consideración.

En este sentido, hay que considerar que la decisión condenatoria del Tribunal no se basa sólo en el contenido de los dichos de un testigo en particular, sino que en el conjunto de pruebas incorporadas en el juicio oral, pruebas testimoniales, documentales, pericial y otros medios de prueba, que van corroborando y otorgando lógica a su relato, a medida que confieren verosimilitud a sus dichos, de manera que es la totalidad del acervo probatorio el que ha permitido al tribunal superar el estándar probatorio “más allá de toda duda razonable”, en términos tales que es posible afirmar que la hipótesis acusatoria es capaz de explicar los datos disponibles, integrándolos de forma coherente, y las predicciones de nuevos datos que la hipótesis permite formular han resultado confirmadas y aportadas como pruebas al proceso y, del mismo modo, han sido refutada la hipótesis formulada por la defensa sobre la inocencia del acusado. (Ferrer, Prueba sin convicción. Estándares de prueba y debido proceso, Editorial Marcial Pons, 2021, p. 209).

En efecto, en nuestro sistema de valoración racional de la prueba o de sana crítica, conforme al artículo 297 del Código Procesal Penal, existe libertad probatoria, que se caracteriza por la inexistencia de reglas legales que establezcan los medios de prueba por los cuales han de probarse los hechos ni de aquellas que regulen el valor probatorio que el juez debe asignar a los elementos de juicio, pero que impone al juez la obligación de fundamentar su decisión haciendo explícitas las razones de hecho y de derecho que la han motivado. Dicha motivación debe realizarse respetando las leyes de la lógica, las máximas de la experiencia y los conocimientos científicamente afianzados. Por leyes de la lógica no nos limitamos a las leyes básicas del pensamiento (principio de identidad, de no contradicción, de tercero excluido y de razón suficiente), sino que además al razonamiento inductivo (que ocupa un lugar central en el razonamiento judicial, en tanto razonamiento que es principalmente -aunque no

únicamente- de tipo inferencial, probabilístico, refutable y derrotable), deductivo e inductivo entre otros. La máximas de la experiencia son juicios hipotéticos de contenido general, desligados de los hechos concretos que se juzgan en el proceso, procedentes de la experiencia, pero independientes de los casos particulares de cuya observación se han inducido y que, por encima de esos casos, pretenden tener validez para otros nuevos (Stein, Friedrich, El conocimiento privado del juez, Editorial Olejnik, 2018), p. 23); o bien, enunciaciones de tipo general obtenidos a partir de la observación de suceso pasados, susceptibles de ser formuladas por cualquier persona de buen entendimiento y mediana cultura (Ubertis, Giulio, Elementos de epistemología del proceso judicial, Editorial Trotta, 2017, p. 75). Los conocimientos científicamente afianzados son aquellos que se sustentan en el conocimiento científico confirmado y en la investigación y suelen acreditarse a través de peritos o testigos expertos. Pueden sustentarse en leyes científicas de carácter universal como la ley de la gravedad (Taruffo, 'Simplemente la verdad, Editorial Marcial Pons, 2010, p. 238); en principios bien establecidos, como los conocimientos científicos que sustentan la identificación de personas a través de sus huellas dactilares o en resultados de investigaciones menos confiables, como los procedimientos de identificación de personas a través de los registros vocales (Anderson, Schum y Twining, Análisis de la prueba, Editorial Marcial Pons, 2015, p. 330). Así entendida la valoración de la prueba es un proceso racional que realiza el juez a fin de determinar el valor epistémico de los medios de prueba, considerados individualmente y en su conjunto; y, así mismo, en analizar las relaciones lógicas entre los enunciados fácticos proporcionados por tales medios de prueba y entre estos enunciados y uno o más hipótesis fácticas presentadas en el juicio. El valor epistémico consiste en aquellos atributos por los que un determinado medio de prueba resulta fiable y las reglas lógicas se traducen en inferencias que permiten conectar dos o más enunciados fácticos. Luego, las críticas de la defensa parecieran apuntar más bien a la valoración individual de la prueba, que es aquella que determina el valor epistémico de cada medio de prueba en forma individual y en la que se analizan las relaciones lógicas entre los enunciados fácticos que cada medio proporciona. Sin embargo, el Tribunal además debe realizar una valoración conjunta de la prueba que es aquella en que se determina el valor epistémico del conjunto de elementos de juicio a fin de establecer si se encuentra acreditada la hipótesis acusatoria acerca de cómo ocurrieron los hechos que se enjuician y se determina el grado de solidez o

corrección de esta inferencia probatoria (González Lagier, “Inferencia probatoria y valoración conjunta de la prueba”, en Ferrer (Coord.), Manual de razonamiento probatorio, Suprema Corte de Justicia de la Nación, México, 2022, p. 355; Bravo Ibarra, Prueba, valoración y decisión. Problemas jurisprudenciales y propuesta desde una teoría racionalista de la prueba, Editorial Librotecnia, 2022, pp. 238-239).

La participación del acusado como autor inmediato y directo se tiene por acreditada con los medios de prueba señalados y analizados en el considerando décimo. En particular, podemos señalar que los dos testigos directos del acometimiento lo sindicaron como autor de la agresión de la víctima, lo que unido a los dichos de los funcionarios que realizaron las diligencias investigativas y demás evidencias incorporadas al juicio, permiten establecer que el acusado **MARCHANT NÚÑEZ** tomó parte en la ejecución de una manera inmediata y directa conforme al artículo 15 N°1 del Código Penal, en la ejecución del delito de homicidio simple, en grado de consumado, toda vez que tomó participación en el hecho al ejecutar acciones inmediatas y directas —disparó a la cabeza del afectado— realizando completamente el tipo penal y tener el dominio del hecho, acciones que, en definitiva ocasionaron la muerte a Cristopher Gahona Fuentes.

DÉCIMO CUARTO: Pretensión punitiva. Una vez dictado el veredicto condenatorio en contra del acusado respecto del ilícito de homicidio simple, en la oportunidad prevista por el artículo 343 del Código de Procesal Penal, el **Ministerio Público**, aportó el Extracto de Filiación y Antecedentes de **Ángelo Paolo Marchant Núñez**, cédula nacional de identidad N°17.731.050-6, quien mantiene diversas condenas por delitos de distinta naturaleza, dando lectura a las tres últimas anotaciones prontuariales pretéritas, que son del siguiente tenor: 1°) Sentencia del Tercer Juzgado de Garantía de Santiago en causa RIT 8682-2009, de fecha 30 de abril del 2010, como autor del delito de receptación, condenado a 61 días de presidio menor en su grado mínimo, pena cumplida el 21 de marzo del año 2014. 2°) Posterior a ello, por sentencia del Segundo Tribunal Oral en lo Penal de Santiago, en causa RIT474-2014, de fecha 9 de febrero del 2015, como autor de un delito de robo con fuerza en las cosas en el lugar destinado a la habitación en grado de consumado, condenado a la pena de 5 años y 1 día, de presidio mayor en su grado mínimo, pena cumplida el 4 de junio de 2019. 3°) Finalmente, por sentencia del Juzgado de Garantía de Curicó,

en causa RIT 815-2021, condenado con fecha 17 de agosto del año 2023, como autor del delito de estafa del artículo 473 del Código Penal, en grado de desarrollo consumado, donde fuera condenado a la pena de 61 días de presidio menor en su grado mínimo y multa de 2 Unidades Tributarias Mensuales, cumplida con pena sustitutiva de 81 horas de prestación de servicio en favor de la comunidad. En virtud de estos antecedentes y que no existen circunstancias modificatorias que considerar, tomando en cuenta la extensión del mal causado, mantiene el requerimiento de pena contenido en la acusación fiscal.

En cuanto a las alegaciones de la **Defensa**, señaló que habiendo dictado veredicto condenatorio, solicita que su representado sea condenado a la pena de 10 años y un día de presidio mayor en su grado medio, considerando que no concurren circunstancias agravantes ni tampoco atenuantes, que por aplicación del artículo 69 del Código Penal se puede recorrer toda la extensión, que el mal causado por el hecho típico también es materia de prueba y no se rindió por el ente persecutor en este aspecto, y que incide también en la exasperación de una pena totalmente privativa de libertad, que será de cumplimiento efectivo. Hizo presente que su representado se mantuvo privado de libertad con ocasión de esta causa en prisión preventiva desde el 13 de octubre del 2023 al 26 de julio del 2024 en que ingresó a cumplir otra condena, computando 287 días de abono. Por último, pidió que su defendido no sea condenado en costas, justamente porque la pena a imponer será de cumplimiento efectivo, lleva casi dos años privados de libertad y no tiene ingresos y, además de que fue representado por la Defensoría Penal Pública.

DÉCIMO QUINTO: Determinación de la pena. El título de castigo del delito de homicidio simple, por el cual se decidió condenar al acusado **Ángelo Paolo Marchant Núñez**, se encuentra sancionado, a la fecha de comisión del ilícito, con la pena de presidio mayor en su grado medio a presidio mayor en su grado máximo, por lo que en virtud de lo establecido en el artículo 68 del Código Penal, al no concurrir circunstancias modificatorias de responsabilidad que analizar, de conformidad con el inciso primero del citado precepto, se podrá recorrer la pena en toda su extensión, fijándose su quantum en el mínimo establecido por la ley, al no existir ningún antecedente que permita sostener la aplicación de una pena mayor, no pudiendo considerarse en este aspecto el bien jurídico vida, pues tal aspecto ya fue contemplado en el marco legal establecido por el legislador y la extensión del mal causado, no ha sido mayor a la que usualmente generan

hechos de esta naturaleza, sin que tampoco se hubiera rendido una prueba concreta en contrario.

DÉCIMO SEXTO: Penas sustitutivas. Que en atención al quantum de la pena privativa de libertad que se impondrá a **Marchant Núñez** y, no cumpliendo éste con el requisitos de base —temporal— de la Ley N°18.216, no se le concederá ninguna de las penas sustitutivas contempladas en dicha normativa, debiendo cumplir la sanción impuesta en forma efectiva, sirviéndole, en todo caso, como abono los días que ha permanecido ininterrumpidamente privado de libertad por la presente causa, esto es, desde el 13 de octubre de 2023, fecha de su detención y posterior ingreso a la medida cautelar de prisión preventiva hasta el 26 de julio de 2024, fecha en que la medida cautelar fue suspendida, por ingresar el acusado a cumplir condena en causa diversa, con un total de **288 días**, a la fecha de la presente sentencia, según consta de la certificación realizada por la Jefa de la Unidad de Sala y Causas de este Tribunal.

DÉCIMO SÉPTIMO: Costas. Que no se condenará en costas al sentenciado atendida la facultad que el inciso final del artículo 47 del Código Procesal Penal confiere al Tribunal de Juicio Oral en lo Penal, en relación a lo dispuesto en el artículo 593 del Código Orgánico de Tribunales, por cuanto el acusado ha permanecido ininterrumpidamente privado de libertad y debe considerársele pobre para todo efecto legal y, además, por haber sido representado por la Defensoría Penal Pública, conforme lo dispone el artículo 600 del citado cuerpo legal.

Por estas consideraciones y visto, además, lo dispuesto en los artículos 1,3, 14 N° 1, 15 N° 1, 18, 21, 24, 25, 28, 50, 68, 391 N°2 y demás pertinentes del Código Penal; artículos 4, 47, 295, 297, 314, 325, 332 y siguientes y 336, 340, 341, 342, 344, 346 y 348 del Código Procesal Penal; artículos 593 y 600 del Código Orgánico de Tribunales y Ley N°18.216 y su modificación, se declara:

I.- Que se **CONDENA a ANGELO PAOLO MARCHANT NÚÑEZ**, cédula nacional de identidad N°17.731.050-6, ya individualizado, a la pena de **DIEZ AÑOS Y UN DÍA DE PRESIDIO MAYOR EN SU GRADO MEDIO**, más la accesoria de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos e inhabilitación absoluta para profesiones titulares durante el tiempo de la condena, como autor del delito de homicidio simple de Christopher

Gahona Fuentes, en grado de consumado, previsto y sancionado en el artículo 391 N°2 del Código Penal, ocurrido el día 1° de octubre de 2023, en la comuna de Colina.

II.- Que atendido lo razonado en la motivación décima sexta que antecede, no se le concederá al sentenciado ninguna de las penas sustitutivas para el cumplimiento de la condena contempladas en la Ley N°18.216, debiendo cumplir efectivamente la sanción impuesta, sirviéndole de abono los días que ha permanecido ininterrumpidamente privado de libertad por esta causa entre el 13 de octubre de 2023 hasta el 26 de julio de 2024, con un **total de 288 días** a la fecha de la presente sentencia, según consta de la certificación realizada por la Jefa de la Unidad de Sala y Causas de este Tribunal.

III.- No se condena en costas al enjuiciado conforme a lo señalado en el considerando décimo séptimo.

IV.- Atendido lo dispuesto en la letra b) del artículo 17 de la Ley N°19.970 en relación con el artículo 40 del Reglamento del referido cuerpo legal, se ordena la determinación de la huella genética del sentenciado, si esta no se hubiere realizado con anterioridad, la que se llevará a efecto a partir del procedimiento contemplado en la referida ley y el reglamento aludido, incluyéndose una vez ejecutoriada la presente sentencia, en el Sistema Nacional de Registro de Condenados creado por dicha normativa.

V.- Que habiéndose condenado a **Ángelo Paolo Marchant Núñez**, por un delito al cual la ley asigna pena aflictiva, cúmplase con lo dispuesto en el artículo 17 de la Ley N°18.556 modificada por la Ley N°20.568, oficiándose al efecto al Servicio Electoral, al tenor de dicho precepto, en su oportunidad, una vez ejecutoriado el presente fallo.

Ejecutoriada que sea la presente sentencia, remítase al Juzgado de Garantía de Colina, copia íntegra de la misma y su de certificado de ejecutoria, a objeto de dar cumplimiento a lo resuelto en ella, debiendo cumplirse con lo preceptuado en el artículo 468 del Código Procesal Penal, en relación al artículo 113 del Código Orgánico de Tribunales.

De acuerdo a lo dispuesto por el artículo 342, inciso final, del Código Procesal Penal, se deja constancia que la presente sentencia fue redactada por la magistrada María Laura Gjurovic Manríquez.

Regístrese y archívese, en su oportunidad.

RUC N°2301061669-7.

RIT N°242-2024.

PRONUNCIADA POR LA SALA DEL TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL DE COLINA, INTEGRADA POR LAS MAGISTRADAS DOÑA GABRIELA ABUSABAL CHACOFF, QUIEN PRESIDÓ LA SALA, DOÑA MASSIEL GUAJARDO PACHECO Y DOÑA MARÍA LAURA GJUROVIC MANRÍQUEZ, LA PRIMERA Y LA ÚLTIMA TITULARES Y LA SEGUNDA EN CALIDAD DE SUPLENTE DE ESTE TRIBUNAL.

NO FIRMA LA MAGISTRADA ABUSABAL PESE A HABER CONCURRIDO AL FALLO, POR ENCONTRASE CON FERIADO LEGAL. DEL MISMO MODO, NO FIRMA LA MAGISTRADA GJUROVIC, PESE HABER CONCURRIDO AL FALLO Y SU REDACCIÓN, POR ENCONTRASE CON FERIADO LEGAL.